

©HABITAHABILITAR:

flujos urbanos y
configuración espacial

Jorge Guillermo Miguel Suro Loera

Universidad Nacional Autónoma de México

Centro de Investigaciones y Estudios de Posgrado de
la Facultad de Arquitectura

Maestría en Arquitectura, campo de conocimiento de
Diseño Arquitectónico



México, DF. 2010



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

©HABITAHABILITAR:

flujos urbanos y
configuración espacial

Tesis que para obtener el grado de Maestro en
Arquitectura presenta:

Arq. Jorge Guillermo Miguel Suro Loera

Universidad Nacional Autónoma de México

Centro de Investigaciones y Estudios de Posgrado de
la Facultad de Arquitectura

Maestría en Arquitectura, campo de conocimiento de
Diseño Arquitectónico

México, DF. 2010

Director de Tesis:

Dra. María Consuelo Farías Villanueva

Sinodales:

- 1.Mto. Jaime Francisco Irigoyen Castillo
- 2.Mto. Alejandro Cabeza Pérez
- 3.Dra. María Elena Hernández Álvarez
- 4.Mto. Ernesto Ocampo Ruiz

Agradecimientos:

A la UNAM, por mantener los espacios de investigación y ensanchamiento del conocimiento.

Al PUAC, y en especial a la Dra. Consuelo Farías, por enseñarme a buscar nuevas formas de ver, pensar y experimentar.

A mi madre, a mi madrina, por el apoyo brindado durante el desarrollo de la tesis y la estancia en la Ciudad de México.

A la Ciudad de México, un lugar impactante.

ÍNDICE

-PARTE 1: introducción	
(o descripción del documento)	1
_la arquitectura está en crisis	
(o planteamiento de la investigación)	3
_filosofía y arquitectura	
(o metodología de la investigación)	7
_objetivos	10
_hipótesis	11
LA CALLE/OUT-DOORS	12
_fonotopo	12
THE_WARRIORS	21
_campana grupal	25
_espacio fluido	39
INTERIOR/IN-DOORS	50
_termotopo	50
_atmósferas	56
_CENAS_Y_ASADOS	59
_ser-en	63

©HABITAHABILITAR	71
_espumas	71
_configuraciones de espacio espontáneas	79
_masa y congestión	84
_walkin'space	92
CONCLUSIONES	97
ADENDUM I	99
GLOSARIO	101
BIBLIOGRAFÍA	104

-PARTE 1: introducción

(o descripción del documento)

Cualquiera que haya tenido la oportunidad de observar uno de los viejos mapas utilizados antes de la introducción de la navegación a vapor, recordará la subjetividad de los datos en ellos plasmados. Esas representaciones, que en cierto sentido combinaban la precisión abstracta de la proyección ortogonal, con la precisión subjetiva de la interpretación de los autores, le daban cierto carácter único de cartografía experimental.

El camino que seguimos para la presente investigación es algo muy similar. Se trata básicamente del bosquejo de inquietudes de investigación sobre el quehacer arquitectónico contemporáneo, más concretamente de los fenómenos *inesperados* de la cotidianidad urbana, y de su vaciado gráfico en el presente documento-discurso, llamado también tesis. Por lo tanto, para entender este documento, habremos de tomar en cuenta que la inserción de imágenes, ya sean gráficas o de tipo cita bibliográfica, habrán de ser

tomados en parte como abstracción de la realidad y nunca como *la realidad*. Es decir, una ballena representada en un mapa como los que anteriormente describíamos, representaba tal vez la presencia de animales de ese tipo en determinada zona, pero nunca a *la ballena*.



FIG_1. Carta Marina 1539

<http://www.nerc.ac.uk/images/photos/carta-marina-full.jpg> Fecha de consulta 19/08/2010

la arquitectura está en crisis

(o planteamiento de la investigación)

“Para estar operando en nuestro sistema actual, la arquitectura es increíblemente lenta, un mecanismo implosivo; nuestro sistema necesita respuestas inmediatas, reacciones inmediatas, reflejos inmediatos...”¹

Si coincidimos con la anterior cita, debemos admitir que la posibilidad de un colapso de la arquitectura nos ofrecería en este momento ciertas ventajas como arquitectos, pues en primer lugar nos ahorraría el trabajo de elaborar complicadas explicaciones que justificaran el abandono de las teorías precedentes a nuestra época actual, las cuales evidentemente, habrían de cargar con todo el peso de la culpa del cataclismo espacial, o si se prefiere arquitectónico.

Por otro lado, nunca debemos olvidar a los físicos y sus fascinantes experimentos, quienes permanentemente se encargan de recordarnos la imposibilidad de que implosión

¹ Rem Koolhaas. Charlie Rose interview. New York 2002. <http://www.charlierose.com/view/interview/2624>
Fecha de consulta 01/09/2010

signifique desaparición, puesto que siempre este tipo de acontecimientos es en realidad una forma de reacomodo estado-espacial de los elementos que conforman el mundo cotidiano, es decir, la implosión del cuerpo general de la arquitectura no necesariamente significaría el fracaso de esta, o su sustitución por otra rama de la técnica para la conformación de espacio habitable en lo sucesivo, sino un simple hito histórico que da pie a la reflexión, en aras de la adaptación de la práctica arquitectónica al entorno contemporáneo.

¿Deberíamos dejar a la arquitectura colapsar sobre sí misma?
¿Lo está haciendo ya? ¿Existen elementos procedentes de este cataclismo que estén operando ya en nuestra vida cotidiana?

Es difícil saber si la arquitectura ha colapsado, pero basta una mirada al paisaje cotidiano para darnos cuenta de que por lo menos no se encuentra en óptimo funcionamiento. Nos referimos por supuesto, a la gran mayoría de construcciones que cotidianamente parecieran operar al límite de su capacidad, soportando apenas el poderoso flujo de sus ocupantes.

Este mismo paisaje nos ofrece también evidencia, latente en realidad, de la grieta que pareciera existir en el gran cuerpo de la arquitectura. Se trata de pequeños espacios reflejos, espacios que parecieran estar invadiendo un lugar que no les corresponde, pero que sin embargo gozan de cierta holgura en cuanto a sus capacidades operativas. Son espacios que actúan de manera refleja al vaivén de sus ocupantes.

Pareciera como que estos espacios, que evidentemente no constituyen una forma de pensamiento, o mejor dicho, carecen de él, desde el punto de vista filosófico, comprenden mucho mejor a la actual sociedad. ¿Puede la arquitectura, o mejor dicho, pueden los arquitectos ser capaces de aprender de éstos espacios? O mejor aún, ¿pueden los arquitectos valerse de más herramientas, además de las que ofrece la propia disciplina, -que como ya mencionamos, no valdría mucho tomarlas en cuenta dada su inhabilitación como resultado de su responsabilidad en la presunta implosión o agrietamiento del cuerpo general de la arquitectura- para tratar de comprender a la actual sociedad y generar con ello la arquitectura refleja que pareciera funcionar en la actual sociedad?

Así como el ser humano es capaz de actuar por reflejo dentro de su medio, la arquitectura debe ser capaz de convertirse en elemento posibilitante *protésico*², y actuar en consecuencia de manera refleja a las necesidades múltiples y cambiantes que demanda la sociedad. Tal y como el pensamiento ha sido la herramienta que nos ha permitido el desarrollo como sociedad, la arquitectura deberá convertirse en parte de éste, y paralelamente desarrollarse, a fin de volverse elemento que no sólo constituya materialización tardía de configuraciones de espacio anteriores, sino en elemento que se materialice conforme se configura el espacio, e incluso más, que se anticipe a estas necesidades espaciales y sea capaz de resolverlas de antemano.



FIG_2. Bombay, India 2009
http://lh5.ggpht.com/_ss0UPtmhIN8/StVexBZT7UI/AAAAAAAA7o/1iLtXaMXd2o/Bombay+government+laundry.jpg Fecha de consulta 19/08/2010

² Fernando Martín Juez. Contribuciones para una antropología del diseño. Editorial Gedisa. Barcelona 2002
Pág. 58

_filosofía y arquitectura

(o metodología de la investigación)

Si establecemos que la arquitectura constituye la materialización del hecho-humano, y que la filosofía constituye el hecho-humano por excelencia, entonces no nos debería de costar trabajo encontrar una primera relación estrecha entre las dos disciplinas. ¿A qué nos referimos con esto? Si establecemos que la existencia en el mundo, el ser-en-el-mundo constituye un acto principalmente filosófico, puesto que es la mente la que se encarga de dar fe de la realidad de la existencia, habremos de reconocer que la filosofía se encuentra en el tope de las actividades humanas.

Por otro lado, no debemos olvidar el papel que la arquitectura desempeña como materialización del hecho-humano, es decir constituye la escenografía de la entrada en escena del hombre en el mundo, generada por y para la contención espacial que las actividades de su existencia requieren.

¿Qué posibilidades tiene la filosofía para actuar dentro de la arquitectura? En el caso de este documento, el papel que la filosofía juega dentro de la arquitectura es, por decir lo menos, central, ya que se pone en manos de esta disciplina -la filosofía- el diagnóstico de la situación contemporánea, con el objetivo de identificar el estado de la arquitectura respecto a su contexto.

Así pues, profundizando un poco en lo que a las tareas de la filosofía refiere, entenderemos de ella que se trata de “...el arte de formar, de inventar, de fabricar conceptos...”³, lo que nos lleva inmediatamente a preguntarnos por el concepto, palabra usada a menudo, por todos y para todo. Pero en este documento concepto deberá entenderse de la siguiente manera:

*“No hay un concepto simple. Todo concepto tiene componentes y se define por ellos. Se trata de una multiplicidad, aunque no todas las multiplicidades sean conceptos. Tampoco existe concepto alguno que tenga todos los componentes, puesto que sería entonces pura y sencillamente un caos...”*⁴

³ María Consuelo Farías Villanueva,. Anatomía de una mente visionaria obsesionada por el presente: Rem Koolhaas. Tesis Doctoral. UNAM. Ciudad de México 2003. Pág. 207

⁴ Ibídem. Pág. 208

El concepto, como vemos, tiene una primera característica sumamente importante: se trata de una multiplicidad. Esto es de suma importancia, puesto que habremos de entender entonces las múltiples posibilidades de éste. El concepto entonces, deberá ser abordado paranoicamente, toda vez que al tratarse de una multiplicidad, significa que puede conectarse por medio de sus múltiples *caras* o interpretaciones. ¿A qué nos referimos con paranoicamente?

Paranoia⁵

(Del gr. παράνοια; de παρά, al lado, contra, y νόος, espíritu).

1. f. Perturbación mental fijada en una idea o en un orden de ideas.

La paranoia, como nos dice el diccionario, es una perturbación mental, sin embargo, hemos de diferir aquí con el mismo, puesto que perturbación quiere decir que se trata de una anomalía en un estado ideal supuesto. Como no se tiene referencia aún del estado mental ideal que habría de tener toda la humanidad sana, y como además hemos visto ejemplos de la enajenación paranoica en algunos de los más

⁵ Diccionario Widget en línea de la Real Academia Española..

grandes ejemplos de avance técnico o científico, aceptaremos en esta tesis a la paranoia como un *“...sistema de ideas delirantes sostenidas con perfecta lógica.”*⁶

Si entendemos entonces, que el concepto es una multiplicad, y que la manera de conectarse con él dependerá en gran parte de las obsesiones propias de cada persona, nos damos cuenta fácilmente de la ruta de esta tesis, que valiéndose de los conceptos filosóficos, abordados paranoicamente, intenta fijar un punto personal desde el cual abordar la práctica de la arquitectura.

_objetivos

Analizar las respuestas espaciales emergentes que cotidianamente se materializan en la ciudad (Ciudad de México), y de ser posible, detectar en ellas elementos que sean susceptibles de funcionar como potenciadores en el diseño arquitectónico para que le permitan a éste dotarse de la flexibilidad que la actual sociedad parece demandar.

⁶ María Consuelo Farías Villanueva. Anatomía de una mente visionaria obsesionada por el presente: Rem Koolhaas. Tesis Doctoral. UNAM. Ciudad de México 2003. Pág. 99

hipótesis

Si la arquitectura constituye una representación tardía de configuraciones de espacio espontáneas, entonces ésta es susceptible de verse afectada por los cambios de intensidad en los flujos de personas que se encargan de hacer estas configuraciones de espacio mencionadas.

Si la materialización espacial constituye una condición *sine qua non* de la existencia humana, entonces la habilitación del espacio habitable representa una necesidad compulsiva del ser humano, antes que un fenómeno de representación de necesidades económicas o desorden público.

LA CALLE/OUT-DOORS

“Revolution comes in the strangest way”⁷

_fonotopo

“...la arquitectura constituye una reproducción tardía de configuraciones espontáneas de espacio en el cuerpo grupal.”⁸

Si la arquitectura en efecto constituye la expresión de necesidades topológicas de los actores-habitadores, podemos intuir que la ciudad es un objeto urbano-arquitectónico, porque su espacialidad engloba la delimitación de espacios individuales que comparten un *médium* de convivencia grupal. Este *médium* Peter Sloterdijk lo maneja como el fonotopo.

El ser humano (*el hecho humano*⁹) es un fenómeno de aislamiento, de configuración de entorno adecuado para la

⁷ David Bowie. “We Prick You”. Outside. Arista/BMG. Montreux 1995. Estrofa 1

⁸ Peter Sloterdijk. Esferas III. Espumas. Ediciones Siruela S.A. Madrid 2006. Pág. 277

existencia humana. Esta isla se denomina antroposfera, el espacio de inmunidad que genera y agrupa a la especie *sapiens*.

VER ADENDUM I (página 99)

Podemos apreciar que la isla antropogena¹⁰ es un grupo de individuos que ayuda a formar a otros, un ente simbiótico que debe su forma a la acción de los individuos, y estos a su vez se reconocen como tales al formar parte de la mencionada isla.

El espacio o *topoi* de reconocimiento entre miembros, y de intercambio de información es el fonotopo, el espacio donde el ruido se vuelve información, dónde se replica, donde se amplifica y es escuchado. P.Sloterdijk nos menciona que en el fonotopo es donde las sociedades, o multiplicidades espacio¹¹ -notar la enorme semejanza entre éste término y la descripción de ciudad-, término que prefiere manejar y que también intercalaremos indistintamente con el de sociedades en el presente escrito, tienden a reconocerse como grupo,

⁹ Peter Sloterdijk. Esferas III. Espumas. Ediciones Siruela S.A. Madrid 2006. Pág. 275

¹⁰ Peter Sloterdijk se refiere en su libro indistintamente a islas antropogenas o antroposfera.

¹¹ Peter Sloterdijk. Esferas III. Espumas. Ediciones Siruela S.A. Madrid 2006. Pág. 49

este compartimiento de ruido posibilita la aparición de una forma general, de un conjunto delimitado, bien llamado isla.

Steven Johnson en sus investigaciones sobre conductas emergentes nos menciona que éstas aparecen cuando los elementos individuales del sistema prestan atención a sus vecinos inmediatos para crear estos patrones de conducta, que si miramos bien, se asemejan en gran medida a las manifestaciones espontáneas de espacio que P.Sloterdijk considera generadoras de arquitectura. En sus investigaciones sobre las semejanzas que S.Johnson percibe entre los sistemas de hormigas, redes neuronales y de Internet y las ciudades, nos menciona en su trabajo que:

“Una ciudad es algo así como una máquina de amplificar patrones: sus barrios son un modo de medir y expresar la conducta repetida de colectividades mayores”¹²

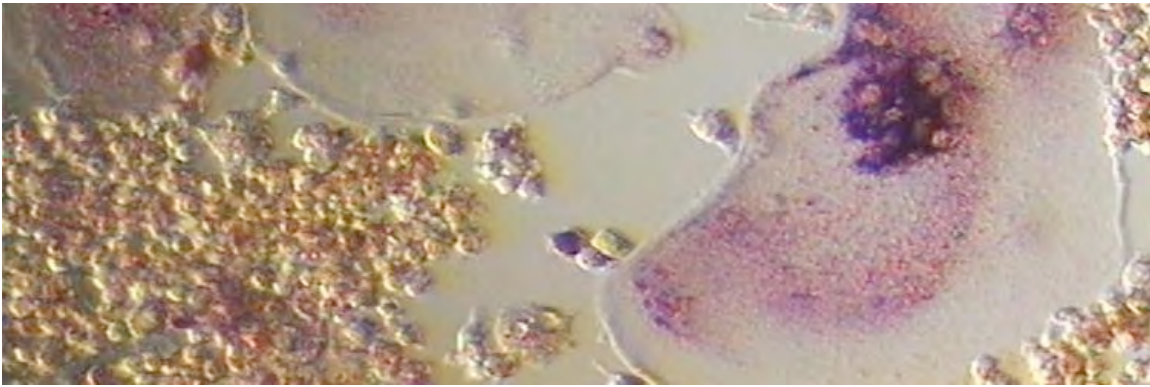
Esta máquina de amplificar patrones que la ciudad tiene, por decirlo en palabras de P.Sloterdijk, es un *topoi* de las multiplicidades espacio, es el fonotopo, la dimensión

¹² Steven Johnson. Sistemas Emergentes. O qué tienen en común hormigas, neuronas, ciudades y software. TURNER/Fondo de Cultura Económica. Madrid 2003. Pág. 38

morfogénica de las sociedades. Nuestra dimensión entonces es un *médium*, un fluido en el cual se desplazan estos ruidos-información que son como *osteoclastos*¹³ en nuestras sociedades.

Esta amplificación de sonido es lo que podríamos llamar macroconducta, o conducta grupal, de ahí de la importancia de éste espacio, o *topoi*. Al ser el fonotopo una dimensión dentro de la antroposfera, y al ser un espacio sobre todo de intercambio, amplificación y homologación de ruido-información-órdenes, nos obliga a pensar que la red, los medios, las aulas y las aceras son constituyentes de esta dimensión: en ese sentido debemos hacer notar que el fonotopo exige el escuchar-se para ser-en-él, lo que de alguna manera nos enfrenta a la amargura de cierta restricción de la libertad de elección; como espacio-lugar de sonorización y redundancia exige que sus miembros interactúen con estos sonidos para conformar-se. Cualquier intento de no-interacción nos enfrentaría automáticamente al exilio en solitario, catastrófica consecuencia para un ser humano.

¹³ Los Osteoclastos son células osteógenas que se encargan de darle su forma exterior a los huesos mediante su organización en grupos que segregan ácidos que disuelven las protuberancias y malformaciones de los huesos. <http://es.wikipedia.org/wiki/Hueso>



FIG_3. Osteoclastos en cultivos celulares.

<http://en.wikipedia.org/wiki/File:TRAPosteoclastculture.jpg> Fecha de consulta 20/09/2010

“Un fonotopo no puede crear información alguna por sí mismo. Necesita toda su energía para la repetición de las frases por las que se mantiene en forma y flujo. En principio, y la mayoría de las veces, no es capaz de interesarse por entornos extraños. El mensaje que se envía a sí mismo consiste exclusivamente -por emplear una metáfora de la radio- en la sintonía de su propio programa.”¹⁴

El fonotopo entonces no crea información, sino que constituye el *médium* por el que fluye. Un fluido. ¿Podríamos considerar a la calle como un fluido?

¹⁴ Peter Sloterdijk. Esferas III. Espumas. Ediciones Siruela S.A. Madrid 2006. Pág. 291

La calle, el espacio de la acera, constituye el espacio de interacción entre los miembros de una comunidad, un espacio intersticial, desde el punto de vista de los tejidos biológicos, entre los espacios individuales, llamados propiedad privada -célula, en el caso de los tejidos-, que constituyen la esfera inmunológica de los individuos. La calle es el elemento que conforma la ciudad, es un elemento por el que se desplazan las fuerzas que configuran el espacio. Su capacidad de fluido la vuelven ideal para el intercambio de información. En ella estamos expuestos a los ruidos generados en la multiplicidad espacio en que se vive, y es posible emitir en ella el ruido propio. En casos excepcionales incluso se presta como espacio para el acontecimiento histórico. Las aceras *“...son el conductor primario para el flujo de información entre residentes de la ciudad.”*¹⁵ Es por eso que actúan como configurador macro morfológico de las multiplicidades espacio. Sin embargo el fonotopo no sólo comprende la calle o los medios, es parte integral de la antroposfera, es una de sus dimensiones, tal como el largo es una de las dimensiones de un cubo.

¹⁵ Steven Johnson. Sistemas Emergentes. TURNER/Fondo de Cultura Económica. Madrid 2003. Pág. 85

El fonotopo delimita espacio. En su dimensión se mantienen en forma las multiplicidades espacio, y fluye el ruido que materializa en arquitectura-urbanismo las configuraciones espontáneas de espacio del habitante de un grupo social. En este *médium* es posible marcar rumbos generales, incluso por minorías; casos representativos lo constituyen los medios masivos de comunicación, encargados de estandarizar gustos. En las multiplicidades espacio autoritarias, el fonotopo constituye el espacio de expresión de poder del caudillo o consejo supremo. En otros casos es en él donde los aspirantes a caudillo, llamados también políticos, hacen uso de la oratoria y la propaganda para atraer individuos a su causa. El fonotopo entonces es amoral, es abstracto, no tiene objetivos autoritarios ni anárquicos, de hecho no tiene ningún objetivo de control. Podríamos decir que carece de objetivos, aunque no de funciones, como lo hemos venido explicando.

Sin embargo este *topoi* delimita y da forma a las multiplicidades espacio, por ello su importancia en la morfogénesis de la ciudad. Es en el fonotopo que se suceden los cambios de espíritu epocal -Putsch de Munich, Movimiento del 68-, donde se dan las disputas por el control de

barrios, del choque de poderes y de la rebelión. Su importancia como dimensión morfogénica de las multiplicidades espacio le confieren el estatus de dimensión de la automatización psíquica de los individuos pertenecientes a una sociedad, *“el grupo vive en una instalación sonora de implicitud absoluta; en él es efectivo escuchar-se como medio de pertenecer-a-él.”*¹⁶

En las ciudades los aislamientos humanos son múltiples y sobrepuestos, aunque hay zonas mas homogéneas, resultado de agrupaciones de individuos que logran mantener el estado de inmunidad por medios generalmente hostiles a los cambios que generan las intrusiones de individuos ajenos al medio. Podemos tomar como ejemplo de esto el aislamiento o grupo humano que constituyen los clubes de aficionados tales como las barras, que comparten un sinnúmero de elementos autógenos, como himnos, vestuarios y léxico. En estos lugares *“el grupo inmune está convencido de que tiene muchas cosas buenas que decir de sí mismo; para ello necesita un baldaquino de ruido festivo sobre las cabezas.”*¹⁷ Estos casos los vemos generalmente representados por

¹⁶ Peter Sloterdijk. Esferas III. Espumas. Ediciones Siruela S.A. Madrid 2006. Pág. 291

¹⁷ Ibídem. Pág. 294

fraccionamientos cerrados en los casos mas extremos de aislamientos residenciales, sin embargo a veces tienen expresión en forma de barrios y de comercio informal, por citar algún ejemplo. Estas zonas del tejido urbano tienden a amplificar patrones, que quedan materializados en manchas mas o menos homogéneas en la ciudad, como podemos observar en fotos aéreas.

Es interesante observar la formación de zonas perfectamente delimitadas dentro de la ciudad, zonas compuestas de miembros que han hecho de un fragmento de espacio público un aislamiento o zona de acopio de recursos de sobrevivencia. La organización de estos sistemas depende de la comunicación entre sus miembros. Una isla de implicitud, dónde los miembros son-en gracias a que son capaces de escucharse. Es imprescindible escucharse para ser-en. Lo que es más, como espacio de sonorización y redundancia exige que sus miembros interactúen con estos sonidos para conformar el espacio. Estos espacios de sonorización constituyen los ejemplos más claros del florecimiento de un contexto apropiado y construido por la agrupación de los individuos.



FIG_4. Paraderos junto al Metro Universidad. Ciudad de México 2008
Fotografía Jorge Suro

THE_WARRIORS

Walter Hill. Paramount Pictures. Nueva York, 1979. *Una batalla de proporciones gigantescas va a tener lugar en los bajos fondos de la ciudad de Nueva York. Los ejércitos de la noche, con más de 100.000 integrantes, superan a la policía en 5 a 1; y ahora van contra los Warriors, una banda*

callejera a la que injustamente culpan por el asesinato del líder de un grupo rival. Es la historia de un mundo insólito de subculturas de guerrillas entre bandas que se mueven por la noche, de Coney Island a Manhattan, pasando por el Bronx. Los miembros de los Warriors luchan por sus vidas, intentan sobrevivir en la jungla urbana y aprenden el significado de la lealtad. (FILMAFFINITY)¹⁸

Tras el asesinato en el Bronx de Cyrus, el líder de la pandilla callejera mas numerosa de Nueva York, los GRAMERCY_RIFFS, y único capaz de unir a las demás, THE_WARRIORS, pandilla de Coney Island, deberán regresar a su territorio a través de Manhattan. Una persecución se desata en las calles de Nueva York. Masai, segundo al mando de los GRAMERCY_RIFFS ordena la persecución de THE_WARRIORS, la orden es repartida a todas las pandillas de Nueva York a través de la voz omnipresente de la radio, la cual además se encarga de informar de los hechos y del estado de las pesquisas.

¹⁸ Sinopsis del sitio web especializado www.filmaffinity.com. <http://www.filmaffinity.com/es/film669609.html>
Fecha de consulta 20/09/2010



FIG_5. Walter Hill. The Warriors. Paramount Pictures. EUA 1979
http://www.warriorsmovie.co.uk/content/photos/images/photo_032.jpg Fecha de consulta 20/09/2010

La voz radial por la que se informa de los acontecimientos constituye un espacio de implicidad, en el cual bajo la mirada, o en este caso, a pesar de que la señal puede ser escuchada por cualquier radioescucha, sólo los enterados, los pertenecientes a las tribus urbanas son capaces de captar el verdadero mensaje. Este *topoi* se vuelve configurador de acciones, da órdenes a los miembros de las bandas, que se encuentran dispersadas por todo Manhattan, cada una en su propio territorio, pero formando parte al mismo tiempo al gran grupo de las pandillas. El caló callejero se vuelve código implícito en el lenguaje de la radio y los soldados urbanos. No lo inventó el locutor, sin embargo todos los miembros de las pandillas y habitantes de la escena callejera neoyorquina lo conocen y son-en gracias

a éste. La estación es sintonizada por todos, tal como P.Sloterdijk lo pronostica, en el fonotopo *“el mensaje que se envía a sí mismo consiste exclusivamente -por emplear una metáfora de la radio- en la sintonía de su propio programa.”*¹⁹

Concluida la odisea de regreso a casa de THE_WARRIORS, la voz de la radio ofrece disculpas a nuestros guerreros, sin embargo éstos parecen haber comprendido que desean abandonar esta isla. Sin embargo P.Sloterdijk nos menciona que solo es posible hacerlo mediante la adopción de costumbres monásticas, propias de frailes con votos de silencio, es así que surge lo que el denomina el *homo silens*, ser que en teoría es incapaz de responder al llamado del ruido del fonotopo, pero que aún así es territorializado en la esfera del no-ruido, donde el silencio es el fluido por el que corre la implicitud de su antroposfera.

*“El “homo silens” es el custodio de la desautomatización psicológica”*²⁰

¹⁹ Peter Sloterdijk. Esferas III. Espumas. Ediciones Siruela S.A. Madrid 2006. Pág. 291

²⁰ Peter Sloterdijk. Esferas III. Espumas. Ediciones Siruela S.A. Madrid 2006. Pág. 296

Desautomatización psicológica, pensar por uno mismo, el agrupamiento-isla de la ciudad tiende a homogeneizar individuos, los instala en la comodidad del no pensar, mientras son educados desde la comodidad del hogar. Perverso devenir del fonotopo en espacio de control social. El silencio es sólo el mínimo volumen dentro del fonotopo, que sigue conservando todas sus características.

_campana grupal



FIG 6. Buckminster Fuller: Dome Over Manhattan Island
http://www.archnewsnow.com/features/images/Feature0008_01x.jpg
Fecha de consulta 20/09/2010

Hemos aceptado anteriormente la existencia del lugar de auto-sonorización del cuerpo grupal llamado fonotopo, retomando la tesis de P.Sloterdijk. Admitida la existencia de este lugar de auto-sonorización, convendría indagar qué es el ruido ahí producido. De este ruido se puede decir, en primer lugar, que corresponde al emitido por todos y cada uno de los elementos que se encuentran dentro de su esfera de influencia, o mejor dicho, dentro de la esfera que comprende el propio espacio sonoro, generada a su vez por los elementos antes mencionados. Es decir, el ruido que engloba a nuestros habitantes y los cohesiona es, en cualquier caso, endógeno al grupo mismo, y gracias al cual se mantiene en cuerpo y forma. ¿Pudiéramos llamarlo campana grupal?

En las ciudades, el flujo de información, de sonorización del cuerpo grupal, o sociedad, o multiplicidades espacio, como prefiera llamársele, se da principalmente en el espacio que pudiéramos llamar calle, entendiendo ésta como el espacio de tránsito de los residentes de una ciudad.

(las aceras) “...son el conductor primario para el flujo de información entre residentes de la ciudad.”²¹ Un espacio que media entre edificios, espacio de reunión y de exposición de residentes de un lugar. Es un elemento fluido, viscoso, que como cualquier fluido es capaz de transportar las ondas, y tal como el aire o el agua son capaces de transportar las ondas que comprenden el ruido, la calle es también espacio de sonorización. ¿Qué importancia reviste un espacio de estas características en el cuerpo grupal que llamamos sociedades? ¿Es éste un espacio de modelación de conciencias de una sociedad en el que están expresadas sus voces, y por el cuál se mantiene en forma y flujo?

Primeramente, habríamos de aclarar que conciencia deberá entenderse en este trabajo como conocimiento de las cosas, del entorno, es decir gracias al ruido del que se forma la campana a la que nos hemos referido, somos capaces de desenvolvernos dentro de ella, puesto que este ruido engloba la información que nos permite reconocer y entender las diferentes partes y mecanismos que comprenden el cuerpo grupal. En una sociedad carente de medios, por obviedad deberíamos decir que las sociedades las constituyen las

²¹ Steven Johnson. Sistemas Emergentes. TURNER/Fondo de Cultura Económica. Madrid 2003. Pág. 85

ciudades, pero en estos tiempos, de alcance global de los medios masivos de comunicación cabe preguntarnos si las sociedades actuales son federadas por acción de los medios antes mencionados, relegando el espacio de la calle como principal medio o fluido de información social.

Cuando los medios masivos de comunicación han optado por otro fluido, como el espectro radioeléctrico, para poner en marcha el proceso de amplificación y distribución de la información, podríamos suponer, en primer lugar, que dado que la calle se ha visto desplazada como elemento médium de transporte de información, ésta ya no es exclusiva de cierto lugar, sino que su esfera de influencia crece a la par del nuevo medio en que se instala, es decir, que ya no se circunscribe necesariamente a una ciudad o poblado. Sin embargo, existe la duda, dado el caso, si el proceso de sonorización masiva que se da gracias a los *mass media* no constituye lo que autores como Hans Magnus Henzerberger o Ludovico Silva²² nos marcan como procesos de reproducción ampliada ideológica. H.M.Henzerberger nos menciona como los *mass media* constituyen lo que denomina procesos de industrialización ideológica, procesos de los que suelen

²² Armando Cassigoli, Carlos Villagrán. La Ideología en sus Textos: Antología III. Marcha Editores.

servirse las élites dominantes de cierta sociedad para perpetuar el estado de las cosas, eliminando la cualidad dinámica de los procesos sociales, cualidades que son perfectamente identificables en el espacio que anteriormente hemos identificado en la calle, dotado, como se ha dicho, de cualidades fluidas que le permiten moldear y moldear-se de acuerdo a las decisiones inconcientes que toma una sociedad.

El problema entonces radica en que un ruido industrializado, o reproducido industrialmente deja poco lugar para los procesos de auto-organización, procesos que son tangibles dentro de las urbes, y que podríamos decir que constituyen evidencia de que el ruido que engloba un cuerpo grupal aún observa materializaciones no controladas o identificables como un proceso industrializado, aunque por el otro lado, también es posible detectar en las ciudades materializaciones de espacio con características absolutamente industriales. Sin embargo, aún hay otra cuestión que nos indica que la calle conserva su papel preeminente en la conformación del cuerpo grupal en las ciudades, ya que es perfectamente observable dentro de las ciudades la existencia de diversos grupos urbanos, que pueden coexistir entrelazados sin que ninguno comprenda los

códigos del otro, es así que la duda versa precisamente sobre la posibilidad de que la conciencia social, entendiéndola como general a la sociedad urbana, exista en las ciudades.

En primer lugar, hemos comentado anteriormente que el ruido que cotidianamente se desplaza a través de las calles es lo que termina modelando a gran escala la conciencia social. Es así que por ejemplo en la calle se da la posibilidad de sucesión de sucesos en el mismo espacio; en un parque por ejemplo: una pandilla, unos niños, unos ancianos podrían ocupar el espacio a diferentes intervalos o al mismo tiempo, compartiendo cada grupo entre ellos sus propios códigos de lenguaje, y en algunos casos entremezclándolos, generando así este ruido, que se refiere precisamente al caos aparente y cacofónico que se puede ver a primera vista, pero que sin embargo ayuda a generar conductas generales independientes de grupo urbano alguno. Es así que, por ejemplo, en ciertos espacios se da la materialización de configuraciones de espacio espontáneas por parte de los habitantes-transeúntes del espacio llamado calle. Si asumimos que *“...la arquitectura constituye una reproducción tardía de manifestaciones de*

espacio en el cuerpo grupal."²³ Entonces tendríamos que partir de la búsqueda de éstos elementos arquitectónicos que nos brinden una pista sobre comportamientos sociales generales que sean independientes de determinado grupo urbano y sean de alguna manera posibles de ser leídos por la generalidad de la sociedad.

Tales materializaciones arquitectónicas serían testimonio de la construcción de imaginarios o conciencias sociales independientes de algún elemento singular del grupo pero resultado y supeditado al comportamiento general del cuerpo social. Por eso tendríamos, en primer lugar, que definir qué es materia de ser considerada materialización arquitectónica, para lo cual podríamos apoyarnos en Martin Heidegger, y su escrito "Construir, Habitar, Pensar", en el que intenta establecer, por principio de cuentas, que "*...al habitar llegamos, así parece, solamente por medio del construir.*"²⁴ Es importante notar que el construir tiene como meta el habitar, por lo que, en ese sentido, podríamos decir que un acto de habilitación de espacio para habitar, tiene implícito el acto de construcción.

²³ Peter Sloterdijk. Esferas III. Espumas. Ediciones Siruela S.A. Madrid 2006. Pág. 277

²⁴ Martin Heidegger. Construir, Habitar, Pensar. Barcelona 1994. Traducción de Eustaquio Barjau.
http://heideggeriana.com.ar/textos/construir_habitar_pensar.htm Fecha de consulta 20/09/2010



FIG_7. Pintura rupestre la región de Cantabria, España.

http://homens.iespana.es/art/artllevant_archivos/falica.jpg Fecha de consulta 20/09/2010

Tomemos entonces el ejemplo de la pintura rupestre, manifestación de adecuación de espacio, consistente más que nada, en la marcación por medios gráficos, de cierto lugar en el terreno natural. Se cree principalmente que estas pinturas tenían un carácter simbólico, lo que nos lleva a dilucidar que tenían por función explicar o mostrar el código de cierto lenguaje, y forma de ver el mundo. Es decir, hasta cierto punto, y sólo intentando explorar esta posibilidad para fines demostrativos y de ejemplificación, puede que éstas pinturas constituyeran materialización de creencias sociales de aquellos remotos tiempos y sociedades.

Estamos intentado entonces dotar a estas manifestaciones carácter de representación-materialización de imaginarios o conciencias sociales, y por lo tanto, de validarlo como acto constructivo-habilitante de espacio. De tal manera, en este momento, la posibilidad de lo que engloba construcción se ha ampliado a la adecuación de espacio, independientemente de la movilización de materiales, y técnicas de edificación, como acto de construcción.

Entonces, volviendo a nuestra época, y al lugar que nos ocupa, es decir, las calles y las ciudades, podríamos perfectamente considerar como acto constructivo-habilitante las manifestaciones espontáneas tales como la pinta de murales en cierto espacio, para distinguir una zona. Así podríamos considerar, por ejemplo, el barrio de Pilsen en Chicago, y su rica producción pictórica callejera como la codificación de un espacio dentro del cuerpo de la gran ciudad. Este barrio, emplazado en primera instancia por bohemios y checoslovacos en la década de 1850, es ahora la segunda comunidad mas grande de latinos en EE. UU., después de Los Ángeles.

Es interesante entonces, hacer notar que la adecuación de un espacio en primera instancia construido por inmigrantes de Europa del este, sea adecuado y configurado por sus ocupantes latinos, encontrando en la adecuación pictórica la parte más visible de este acto constructivo de habilitación habitable del espacio. Debemos resaltar, que a pesar de haber sido configurado por hispanos, sin ninguna dirección aparente, el barrio es perfectamente reconocible dentro del cuerpo general de la gran ciudad, y las referencias urbano-arquitectónicas como los murales, que la vuelven reconocible para sus habitantes, son igualmente signos de identificación para los demás habitantes de Chicago.

Es entonces, que el ejemplo nos intenta dar muestra de que a pesar de que ciertas conductas, codificaciones y signos pueden ser generados por un grupo del cuerpo social urbano específico, las partes más visibles de éstos se volverán parte del imaginario social del cuerpo general de la sociedad en la que se desenvuelven.



FIG_8. Mural en el barrio de Pilsen, Chicago, EE.UU.

http://www.pilsenperro.org/neighborhood_photos/mural2.jpg Fecha de consulta 20/09/1010

Dentro de la ciudad, lo hemos mencionado antes, coexisten diferentes grupos de personas, que pueden ser identificados a partir de afinidades, asociaciones, etc. En algunos casos la supuesta segregación de los mismos respecto al conjunto de la sociedad que los aloja nos llevaría a suponer que no se consideran a sí mismos parte de la ciudad, sino del grupo al que pertenecen. Un ejemplo podrían ilustrarlo las bandas o pandillas callejeras, cuyos miembros, resultan ser a veces afines mas al grupo compacto de la pandilla que al de la sociedad. Sin embargo, y aún en éstos casos, la imposibilidad de aislarse por completo los deberá de adaptar a un conocimiento de las reglas generales del imaginario

social, aun cuando sólo se trate del caló callejero que les permita actuar contra bandas rivales inequívocamente. Un ejemplo de ello constituye el que ilustra la obra maestra de Martin Scorsese, “Gangs of New York”. Dentro del territorio conocido como “Five Points”, en el Nueva York de mediados del siglo XIX, tiene lugar un enfrentamiento entre un par de bandas rivales que coexisten en ese lugar, junto con varias otras de menor tamaño y alineadas ya sea en uno u otro bando. Se da el caso que al final de cuentas, después de enfrentarse en una sanguinaria pelea, que se da en el marco de disturbios generales en la ciudad, el enfrentamiento es dispersado por el Ejército de la Unión, en ese entonces inmerso en la guerra de secesión estadounidense, en el cual los miembros de ambas bandas son reprimidos y asesinados por igual, dando lugar a la reflexión, vista a la distancia de los hechos, de que el fenómeno que tuvo lugar en ese momento estaba sólo inmerso en la cacofónica generación de la campana grupal de la sociedad Neoyorquina.



FIG_9. Martin Scorsese. Gangs of New York. Miramax Studios. EUA 2002
http://d.yimg.com/img.news.yahoo.com/util/anysize/360,http:%2F%2Fus.ent4.yimg.com%2Fmovies.yahoo.com%2Fimages%2Fhv%2Fphoto%2Fmovie_pix%2Fmiramax_films%2Fgangs_of_new_york%2Fleonardo_dicaprio%2Fgangs4.jpg Fecha de consulta 20/09/2010
http://upload.moldova.org/movie/movies/g/gangs_of_new_york/thumbnails/tn2_gangs_of_new_york_3.jpg Fecha de consulta 20/09/2010

“...el espacio urbano resulta de un determinado sistema de relaciones sociales cuya característica singular es que el grupo humano que las protagoniza no es tanto una comunidad estructuralmente acabada -a la manera que la antropología ha venido asumiendo como su objeto tradicional de estudio- sino mas bien una proliferación de marañas relacionales...”²⁵

Si la ilustración presentada nos dice de la calle y su funcionamiento, habremos de convenir entonces en la existencia de ésta situación fonotópica de sonorización, que permite el surgimiento de una campana grupal en el grupo

²⁵ Manuel Delgado. Sociedades Movedizas. Editorial ANAGRAMA. Barcelona 2007. Pág. 11

urbano-social, campana que nos permitirá sin duda conocer de manera objetiva los códigos o conciencia de la sociedad en cuestión, , creemos incluso que de manera retroactiva, ya que de ser cierta la condición fluida de la calle, la cual sería posibilitante de transportación de los elementos sonoros de la campana grupal, la calle deberá también prestarse a ser registro fósil y estratificado de las sociedades. Decimos que la campana grupal mantiene en forma y flujo a la sociedad, es decir, que gracias a ésta conserva su naturaleza cambiante y oscilatoria, lo cual podría chocar con la idea de la imposibilidad de lectura definitiva de la calle, sin embargo habremos de entender ésta como registro fósil, y sólo en su aspecto histórico, dejando de lado su movilidad dada por la naturaleza cotidiana y que es imposible de ser leída.

*“...es la actividad configurante de los transeúntes, los lenguajes naturales que éstos despliegan, lo que dota a los espacios urbanos de carácter...”*²⁶ Sólo la lectura de éstas materializaciones efímeras es lo que nos dará entonces una lectura objetiva de las conciencia grupales.

²⁶ Manuel Delgado. *Sociedades Movedizas*. Editorial ANAGRAMA. Barcelona 2007. Pág. 13

Si observamos, como hemos intentado explicar a lo largo del presente trabajo, las cualidades de fluido que presenta la calle, deberemos entender que la posibilidad que presenta entonces ésta de transportar el sonido generado por el componente general del cuerpo urbano, el cual se ve en posibilidad de transitar este reducto, posibilitará así mismo el intercambio de ruido y que tenderá a la aparición, o mejor dicho implantación en la conciencia grupal, de signos y códigos comunes a la generalidad del cuerpo grupal, llamado también sociedad. Ésta conciencia grupal es lo que mantendrá en forma y flujo nuestra sociedad, que consideramos como urbana, a manera de que podamos estudiarla desde un punto de vista objetivo.

_espacio fluido

(las aceras) *“...son el conductor primario para el flujo de información entre residentes de la ciudad.”*²⁷

²⁷ Steven Johnson. Sistemas Emergentes. TURNER/Fondo de Cultura Económica. Madrid 2003. Pág. 85

Un espacio intersticial entre edificios, espacio de reunión y de exposición de residentes de un lugar. Es el afuera, en él nos vemos obligados a exponernos a lo diferente, a lo no controlado. En él se suceden los cuadros, las escenas, una tras otra; como una película, no es estática. Al igual que en un filme, existen mensajes, hay información que se ofrece para ser leída a quienes entiendan. Es una información estratificada, codificada por diferentes usuarios. En la calle coexisten diversos aislamientos, sobrepuestos unos a otros. Sólo existen relaciones diagramáticas entre los diversos aislamientos que componen el espacio de la calle. Es un elemento fluido, viscoso, que como cualquier fluido es capaz de transportar las ondas generadas por perturbaciones en puntos de presión.

“...el espacio urbano resulta de un determinado sistema de relaciones sociales cuya característica singular es que el grupo humano que las protagoniza no es tanto una comunidad estructuralmente acabada -a la manera que la antropología ha

venido asumiendo como su objeto tradicional de estudio- sino mas bien una proliferación de marañas relacionales...”²⁸

Es decir, el espacio urbano, lo que aquí llamamos calle, surge y varía constantemente de acuerdo a las configuraciones que los individuos hacen del medio, volviéndolo un espacio de oscilación, sin diseño posible, y susceptible de ser leído sólo en un momento dado y esto por una vez, sin posibilidad de hacer una lectura definitiva.

“...la arquitectura constituye una reproducción tardía de configuraciones espontáneas de espacio en el cuerpo grupal.”²⁹

La materialización de las necesidades espaciales de los individuos delimita en muros, ventanas, puertas, pisos, losas necesidades de entorno individuales, de cápsulas de introspección, de adentros individuales. El afuera, el espacio urbano, es un espacio que se ve alterado constantemente por el cambio de intensidad que representa el constante ir y venir de los individuos. Sin embargo, existen

²⁸ Manuel Delgado. *Sociedades Movedizas*. Editorial ANAGRAMA. Barcelona 2007. Pág. 11

²⁹ Peter Sloterdijk. *Esferas III. Espumas*. Ediciones Siruela S.A. Madrid 2006. Pág. 277

zonas dentro del tejido urbano donde este ir y venir es puntualizado, es localizado definitivamente. Estos puntos ejercen una influencia enorme en el espacio urbano, son puntos de presión en el fluido urbano, lo perturban de tal manera que su efecto se ve materializado en elementos de arquitectura que responden también a configuraciones de espacio emergentes, aunque sin llegar a constituirse como permanentes. Son respuestas espaciales inmediatas y flexibles. Son respuestas no oficiales a las presiones que ejercen estos elementos de congestión puntuales.

“...la existencia humana está incluida continuamente en una compleja atmósfera de ondas y radiaciones, de cuya realidad sólo pueden darnos testimonio, en tal caso, ciertos efectos indirectos, pero nunca percepción inmediata alguna”³⁰

La relación diagramática que el usuario tiene con el espacio público es aprovechada por individuos que crean espacio, crean aislamientos, entornos donde la recolección de recursos de supervivencia es fin inmediato del agrupamiento. Una materialidad surge de estos agrupamientos, que paulatinamente puede volverse pétrea, sin embargo, la

³⁰ Peter Sloterdijk. Esferas III. Espumas. Ediciones Siruela S.A. Madrid 2006. Pág. 112

característica principal de estos sistemas emergentes es su flexibilidad, sus materializaciones arquitectónicas suelen compartir características de flexibilidad, movilidad, durabilidad limitada.

Son respuestas que parecieran ser temporales, que nunca se arriesgaran a quedarse, a ser permanentes, aunque sin embargo su espacialidad, sin que por ellos signifique materialidad, puede ser rastreada en el tiempo. Son patrones, que sin embargo no podemos leer nunca definitivamente.

Esta lectura no definitiva obedece en gran parte a la cualidad oscilante de las respuestas y configuración espacial. La calle posibilita la emergencia de estas configuraciones espaciales, al ser espacio público, se ve atravesada por el mayor número posible de integrantes de un grupo, lo que la vuelven registro del mayor número de opiniones y formas de pensar.

“Para estar operando en nuestro sistema actual, la arquitectura es increíblemente lenta, un mecanismo

implosivo; nuestro sistema necesita respuestas inmediatas, reacciones inmediatas, reflejos inmediatos...”³¹

Una materialidad de respuestas inmediatas a necesidades cambiantes lo constituyen los sistemas emergentes urbanos, tales como los comercios ambulantes, los mercados ambulantes; organismos que se desplazan por la ciudad, por las calles, flexibles a las demandas del cuerpo general de las multiplicidades espacio. Su ligereza les permite la movilidad y el comportamiento reflejo que R.Koolhaas nos dice que necesita la arquitectura. La dinámica propia de la calle no nos permite estudiarla como un objeto, sino mas bien como una sucesión de respuestas cambiantes, adecuaciones en el tiempo y espacio a los movimientos de individuos.

Los grandes movimientos de individuos a través del espacio público, en paraderos de autobuses, apeaderos, estaciones de metro, generan las respuestas emergentes mas evidentes. Una congestión de individuos en puntos en el espacio público generalmente lo perturban, son puntos de presión, puntos

³¹ Rem Koolhaas. Charlie Rose interview. New York 2002. <http://www.charlierose.com/view/interview/2624>
Fecha de consulta 01/09/2010

súper-masivos de alteración del medio circundante. El espacio público adyacente se ve supeditado en su forma a los horarios de éstos puntos de presión.

(el espacio urbano es) *“...un agrupamiento polimorfo e inquieto de cuerpos humanos que sólo puede ser observado en el instante preciso que se coagula...”*³²

Este espacio urbano de cualidades viscosas es un fluido, por eso permite y transporta fuerzas que lo perturban, además de amortiguar el impacto de éstas mismas, es el espacio de la respuesta refleja, dónde pueden encontrarse esas respuestas que podrían permitir a la arquitectura volverla un mecanismo menos peligroso. Se dice que la arquitectura siempre está en crisis, sin embargo en las escuelas se nos enseña a proyectar como si siempre estuviéramos en la placidez del mundo explícito, carente de diagramas. La calle es el espacio de la respuesta refleja, inmediata, no pensada, intuitiva. En ella hay elementos que son la materialización de la relación diagramática entre el transeúnte y el espacio público.

³² Manuel Delgado. *Sociedades Movedizas*. Editorial ANAGRAMA. Barcelona 2007. Pág. 12



FIG_10. Estación del Metro Universidad y Parabús San Jerónimo Iglesia con respuestas espaciales emergentes adyacentes.
Fotografía Jorge Suro

“...es la actividad configurante de los transeúntes, los lenguajes naturales que éstos despliegan, lo que dota a los espacios urbanos de carácter...”³³

¿Debe el arquitecto resignarse, y delegar el diseño del espacio público en manos de los transeúntes? ¿Se puede considerar que hay una intencionalidad, una búsqueda de confort en las materializaciones espaciales emergentes? ¿Puede el arquitecto aprender de las respuestas espaciales emergentes? ¿Acaso las herramientas de diseño tales como el programa, los esquemas de vinculación, el partido, con

³³ Manuel Delgado. *Sociedades Movedizas*. Editorial ANAGRAMA. Barcelona 2007. Pág. 13

herramientas útiles en nuestro sistema actual? ¿Acaso deberá convertirse el arquitecto en un ser transdisciplinado para llevar a cabo su trabajo? ¿Es el arquitecto el único responsable de materializar las configuraciones espontáneas de espacio?

“En los espacios urbanos plenamente arquitecturizados parece como si no se previera la sociabilidad, como si la simplicidad del esquema producido sobre el papel o en la maqueta no estuviera calculada para soportar el peso de las vidas en relación que van a desplegar ahí sus iniciativas.”³⁴

Una fuerte crítica al papel del arquitecto realizan los antropólogos en voz de M. Delgado. Sociedades son multiplicidades espacio dice P. Sloterdijk. Al parecer se llega al acuerdo en estos años de que ciudad-sociedad-arquitectura son un fenómeno indisoluble, no hay manera de centrifugarlo y abordarlos separadamente. Equipos transdisciplinados parece ser la tendencia, o el camino a seguir en el abordaje del problema de materializar las configuraciones espaciales de las multiplicidades espacio.

³⁴ Manuel Delgado. Sociedades Movedizas. Editorial ANAGRAMA. Barcelona 2007. Pág. 18

El arquitecto no puede delegar su trabajo en respuestas emergentes de los individuos que conforman y configuran el espacio urbano. Es verdad que el espacio urbano se ve perturbado y caracterizado por las olas de transeúntes que lo recorren día a día. Sin embargo el arquitecto cuenta con la habilidad de pensar prospectivamente, proyectar, en el sentido de prever el funcionamiento de algo en el futuro. Si el espacio urbano no es estable y se encuentra en oscilación, entonces el arquitecto puede permitirse el lujo de especular con los acontecimientos que podrían suceder en un momento dado. El proyecto entra en el campo de lo posible. Un estudio histórico, una búsqueda de patrones en la línea temporal en un espacio urbano determinado podrían dar a los investigadores-proyectistas datos para formular hipótesis de diseño, que como cualquier otra hipótesis, por fuerza tendría que ser susceptible de ser falseada, o en el caso de la materialización de especulaciones espaciales, de ser derrumbada.

Las respuestas espaciales emergentes constituyen ejemplos interesantes de reflejo a necesidades espaciales de transeúntes en el espacio urbano, la calle, sin embargo no

hemos podido detectar en su morfología precauciones que indiquen una especulación en el devenir de su ser-contexto. Por otro lado podemos observar en las representaciones históricas de respuestas emergentes anteriores que su morfología ha variado poco, aunque no es posible aseverar aún si se debe a la efectividad del modelo, o a que su principal característica, la flexibilidad, es decir, su movilidad y posibilidad de reubicación y desechabilidad, se vería comprometida.

El arquitecto puede ser capaz de desprenderse de herramientas de diseño que no le permitan flexibilidad en su trabajo y allegarse de otras. El proyecto por fuerza ha de ser un ejercicio de investigación, en donde echando mano del estudio de hechos y patrones de las multiplicidades espacio, se generen estrategias que sirvan para a especulación espacial.

INTERIOR/IN-DOORS

“Los seres humanos no están en casa en una tierra o en un país, sino en un confort.”³⁵

_termotopo

¿Cuál es la importancia del confort en la vida del hombre? La consecución de los objetivos de confort en el hombre se ven materializados en la adquisición de una vivienda, la accesibilidad a servicios higiénicos y la satisfacción de necesidades alimenticias, es decir, al alcanzar los niveles de bienestar. Migraciones humanas se dan con base en la consecución de retribuciones económicas que permitan alcanzar el bienestar.

³⁵ Peter Sloterdijk. Esferas III. Espumas. Ediciones Siruela S.A. Madrid 2006. Pág. 305

El ser humano (*el hecho humano*³⁶) es un fenómeno de aislamiento, de configuración de entorno adecuado para la génesis de la especie. Esta isla se denomina antroposfera, el espacio de inmunidad que genera y agrupa a la especie *sapiens*.

VER ADENDUM I (página 99)



FIG_11. Stanley Kubrick. 2001: An Space Odyssey. EUA 1968.
<http://elproyectomatrix.files.wordpress.com/2009/10/2001-the-dawn-of-man.jpg> Fecha de consulta 20/09/2010

Entonces, si el termotopo constituye el *topoi* receptor de los beneficios del hogar, estamos hablando que el confort se puede alcanzar no necesariamente por la materialización del hogar, sino por la consecución de los beneficios de éste. Así pues, para entender mejor lo que hogar viene a

³⁶ Peter Sloterdijk. Esferas III. Espumas. Ediciones Siruela S.A. Madrid 2006. Pág. 275

significar, conviene en primer lugar referirnos al significado de esta palabra en el lenguaje cotidiano, apoyándonos para esto en el diccionario widget de la RAE³⁷:

Hogar

(Del b. lat. *focāris*, adj. der. de *focus*, fuego).

1. m. Sitio donde se hace la lumbre en las cocinas, chimeneas, hornos de fundición, etc.
2. m. Casa o domicilio.
3. m. Familia, grupo de personas emparentadas que viven juntas.

En primer lugar, la primera acepción nos dice de hogar algo importantísimo, refiriéndonos por supuesto a la raíz de la palabra que tiene que ver con el fuego y la posibilidad de preparación de alimentos. Habríamos de recordar aquí la famosa escena “El amanecer del hombre” del gran director Stanley Kubrick, musicalizado magistralmente por Johan Strauss, en la que el primitivo grupo de simios pre-sapiens brincan a la civilización en el preciso momento de la

³⁷ Los widgets son pequeños programas de acceso rápido que complementan las herramientas de consulta en una computadora, los hay para conversores de medidas, traductores, etc. El widget en específico referido es el oficial de la Real Academia Española, con la función exclusiva de diccionario en línea.

dominación de las herramientas, cuyo primer propósito es mostrado en la escena como la consecución del alimento. De ahora en adelante el grupo sólo puede prosperar. Mención aparte constituye en esa escena el hecho asombroso de presenciar el estupor que provoca en ellos el hecho-construcción del monolito, aunque eso lo abordaremos después. La segunda acepción de la palabra, nos remite inmediatamente a la cuestión abordada al principio, de la equivalencia del hogar al domicilio. En ese sentido resulta por demás interesante que las primeras civilizaciones occidentales contaran con viviendas cuyo único espacio fuera el destinado a la preparación e ingesta de alimentos. Respecto a la tercera acepción, debemos de resaltar que se considere hogar a la unión de un grupo de gente con lazos familiares o de amistad, por lo que se puede establecer que para la formación del termotopo incluso no haría falta ningún medio material en ciertos casos.

Sin embargo vemos que la acepción primada es la que mas nos importa, ya que el hecho del dominio del fuego, asociado a sus posibilidades de preparación de alimentos, es lo que creemos que es la mas fuerte asociación de la palabra, además de que conviene también estudiar más a fondo el

empleo de esta reacción química, que era considerada uno de los elementos que conformaban el mundo de acuerdo a los antiguos griegos.

“El fuego es un dios casero con amplias conexiones, y con alma de la casa de presencia sensible.”³⁸

Como más adelante veremos, si el ser humano necesita de un espacio para ser-en, el elemento principal de ése espacio es el fuego, guardado por las mujeres y solo recientemente permitido su uso a los hombres. No es ningún secreto que el uso en principio haya sido guardado a las mujeres, puesto que al ser ellas las capacitadas para el cuidado *in-utero* y durante la infancia de la especie, las capacidades administrativas se encuentran mejor desarrolladas en ellas, además, como depositarias de la tarea de ensanchamiento numérico de la especie, desarrollaron las habilidades de racionamiento alimenticio y preparación de alimentos. La madre entonces representa esa guardiana del fuego, posibilitante del desarrollo tribal y ensanchamiento poblacional en las épocas primitivas. En ese sentido es extraño que no se reconozca la condición de hábitat

³⁸ Peter Sloterdijk. Esferas III. Espumas. Ediciones Siruela S.A. Madrid 2006. Pág. 306

primigenio al vientre y se le llame patria en lugar de *matria* al lugar de origen.

Por otro lado, del fuego jamás deberemos desconocer su papel fundamental en la civilización, puesto que el residuo lumínico de la combustión eliminó para siempre la limitante nocturna, haciendo del día un *continuum*, con lo cual el miedo a la oscuridad primitivo, que se apreciaba en los simios en la película de S.Kubrick, desapareciera para dar lugar al nuevo dominio del hombre sobre la naturaleza. El fuego es en ese sentido además representante del acceso del hombre al conocimiento. Es pues el termotopo ese espacio de seguridad también, y el calor y la luz, que ya pertenecen a lo cotidiano en la sociedad, son representantes de sus beneficios. De hecho el termotopo es el ejemplo más preciso de civilización, lo que le da su paradoja, puesto que mientras que es el representante de la naturaleza doméstica, es al mismo tiempo posibilitante de civilización, es decir, de materialización urbana.

_atmósferas

“El aire que se respira en la cúpula neumática es parte, a la vez, del medio tectónico que proporciona al constructo tanto tensión y amplitud como habitabilidad.”³⁹

Aire es el medio, y principal materia prima, que constituye y del que está constituido el espacio vital de los seres humanos, el medio ambiente. El siglo XX, en palabras de P.Sloterdijk, *“...pasará a la memoria histórica como la época cuya idea decisiva de la guerra ya no es apuntar al cuerpo del enemigo, sino a su medio ambiente.”⁴⁰* La táctica militar, que suele ser pionera en la experimentación de los más modernos métodos de manipulación del confort, se felicitó a sí misma de haber descubierto la principal infraestructura de supervivencia del enemigo, es decir, su medio ambiente, su aire, el fluido que transporta el principal nutriente del organismo, el oxígeno. La guerra de ambientes proporcionó la posibilidad de dañar el medio ambiente y dejar intactas las construcciones que posteriormente se convertirían en botín de guerra y valor

³⁹ Peter Sloterdijk. Esferas III. Espumas. Ediciones Siruela S.A. Madrid 2006. Pág. 564

⁴⁰ Peter Sloterdijk. Temblores de Aire. En las fuentes del terror. PRE-TEXTOS. Valencia 2003. Pág. 45

agregado del territorio conquistado. Gracias a estos ataques contra el aire cobramos conciencia de su importancia, y sólo así fue posible que el aire y la atmósfera se convirtieran en *“objetos explícitos de preocupación y de asistencia aerotécnica, medicinal, legal, política, estética y teórico cultural.”*⁴¹ La nueva preocupación por el medio ambiente vino acompañada de un estudio de las propiedades de éste. Repentinamente el intangible aire se convirtió en objeto de estudio y posteriormente en objeto de modelación material-espacial.



FIG 12. Diller & Scofidio + Renfro. Blur Building. Yverdon-les-Bains, Suiza 2002.
<http://www.buffalo.edu/news/hires/BirdairRenfro.jpg> Fecha de consulta 20/09/2010

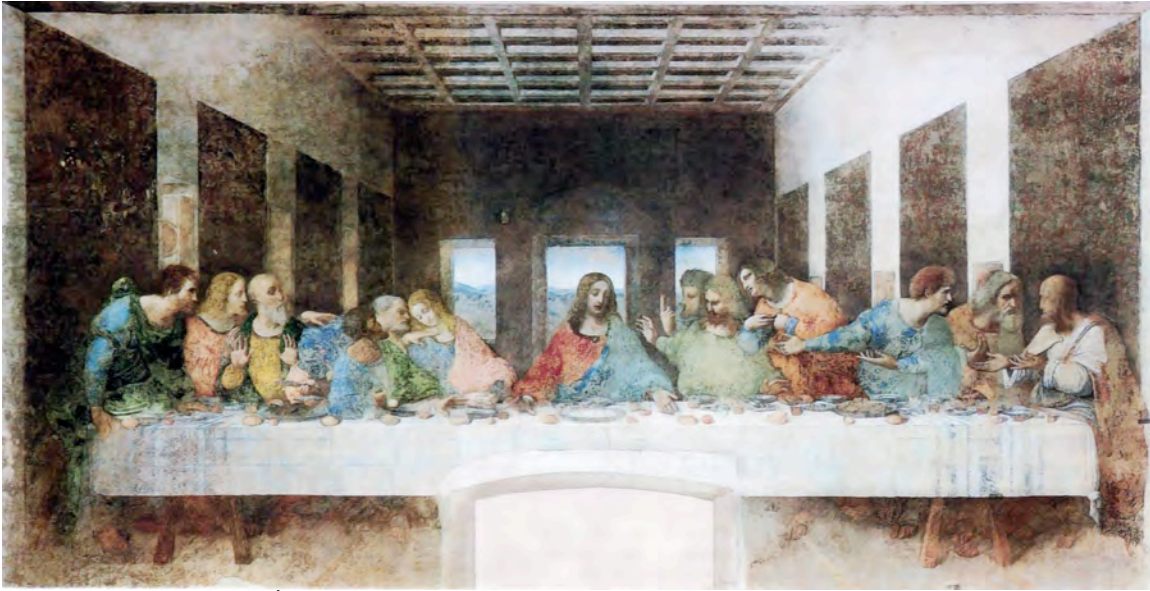
⁴¹ Peter Sloterdijk. Temblores de Aire. En las fuentes del terror. PRE-TEXTOS. Valencia 2003. Pág. 56

“...queríamos crear una arquitectura de atmósferas.”⁴² Así comienza Elizabeth Diller su explicación sobre el “*Blur Building*”, la ingeniosa construcción que desarrollaron para la Expo Suiza de 2002. El edificio en cuestión se hallaba posado encima del Lago Neuchatel, que se convertía en la principal fuente de abastecimiento de la materia prima que constituía su fábrica. Agua en estado líquido constituye la materia prima que ha de ser procesada a través de la estructura que soporta el edificio para convertirla, una vez que la ha procesado al estado gaseoso, en frontera difusa y delimitante espacial del mismo. El espectador se dirige hacia el edificio mediante un puente que lo conecta con la tierra firme, y que sirve para marcar frontera entre dos elementos, lo térreo y lo líquido-gaseoso, es decir el aire. El ingreso en el espacio que comprende la nube de vapor visible a la distancia es gradual y casi imperceptible para el visitante que se acerca al edificio. El edificio contaba como instalación primaria posibilitadora de habitabilidad, es decir de permanencia en él, de un *water-bar*, permitiendo así al visitante la posibilidad de beberse al edificio, por lo que es posible percibirlo con los cinco sentidos, ya que

⁴² TED Partners Series. EG Conferences. New York 2002. <http://www.youtube.com/watch?v=hB6ZbC53tVc>
Fecha de consulta 20/09/2010

además es respirado, tocado, observado y escuchado. Este edificio-instalación-experimento, constituye el primer ejemplo de explicitación de la cualidad tectónica-arquitectónica del aire y de su principal elemento constituyente, el agua. Desde ahora se deberá considerar a la atmósfera, es decir el aire, como elemento delimitante de espacio.

_CENAS_Y_ASADOS



FIG_13. Leonardo. La Última Cena. Milán 1497.
http://www.penwith.co.uk/artofeurope/leonardo_da_vinci_last_supper.jpg
Fecha de consulta 20/09/2010



FIG_14. Marcos López. Asado en Mendiolaza. Córdoba 2001.
<http://revistanuestramirada.org/wp-content/uploads/2009/10/Asado-En-Mendiolaza1.jpg>
Fecha de consulta 20/09/2010

Al mirar comparativamente la pintura llamada “La Última Cena”, del gran pintor e inventor italiano Leonardo, y la fotografía titulada “Asado en Mendiolaza”, del fotógrafo argentino Marcos López, salta inmediatamente a la vista un acto mundano de gran cercanía para el espectador promedio, y que si buscamos en nuestros recuerdos, seguramente encontraremos en ellos una situación vivencial análoga. Este recuerdo, o imagen mental, nos permitirá ligar las dos representaciones a una situación de confort, es decir, a un estar seguro atmosféricamente. El vital acto alimenticio sólo puede ser realizado en espacio seguro, puesto que representa un acto que por su naturaleza implica utilizar todas nuestras energías en él, y que una vez concluido el

acto de alimentarnos, nos postrará a un estado de debilidad, debido a las energías necesarias para el proceso de asimilación de nutrientes, dejándonos en el desamparo de la indefensión. Es por eso la importancia del espacio seguro para la realización de un acto de esta naturaleza. Una vez establecido el acto principal representado, y analogado éste con experiencias propias, podríamos describir entonces las diferencias entre las representaciones que nos ocupan.

La más evidente de todas la supone el entorno. Mientras una se desarrolla en una construcción, que por razones histórico-mitológicas suponemos que tuvo un dejo de clandestinidad, la escena más moderna tiene lugar al aire libre. En la escena que tiene lugar en un interior, los elementos *protésicos*⁴³ que posibilitan la realización del acto representado explican elocuentemente a lo que el lugar estaba destinado, aún sin la presencia de actores. Es altamente probable que la cena-reunión que la pintura de Leonardo representa haya tenido lugar en un espacio cuyo único uso fuera ése, es decir, hablamos de un espacio configurado exclusiva y estáticamente para la ingesta de

⁴³ Martín Juez, Fernando. Contribuciones para una antropología del diseño. Editorial Gedisa. Barcelona 2002 Pág. 58

alimentos, refiriéndonos por supuesto, al cenáculo (*coenacula*⁴⁴). Este espacio, para la época en que vivió Jesús, a pesar de en sus inicios haber sido un área para comer, se consideraba una habitación propia de los esclavos y sirvientes de una casa. El cenáculo era la evolución natural del espacio primigenio de la casa romana, y que en el principio fue el único establecimiento de ésta: el *atrium*. Éste espacio se trataba de un gran local con una apertura central (*compluvium*⁴⁵ con un reflejo al ras de suelo, el *impluvium*⁴⁶) donde se desarrollaban todas las actividades de la casa. El menaje principal de tan importante espacio consistía del *cartibulum*⁴⁷, una mesa rectangular de mármol, en cuya cabecera se ubicaba el *pater familias* quien se sentaba en el *solium*⁴⁸ o silla mas solemne. Es así que el espacio mas importante desde la casa romana ha sido el espacio adaptado para la preparación-consumo de alimentos, y en el cual se explicita absolutamente el logro humano del construir y por tanto de habitación habitable del entorno.

⁴⁴ E. A. Griffini. Construcción Racional de la Casa. Hoepli S. L. Barcelona 1950. Pág. 15

⁴⁵ *Ibidem*. Pág. 14

⁴⁶ *Ídem*.

⁴⁷ E. A. Griffini. Construcción Racional de la Casa. Hoepli S. L. Barcelona 1950. Pág. 17

⁴⁸ *Ídem*

Regresando entonces a la fotografía de Marcos López, observando en ella notaremos, como anteriormente se dijo, que la principal diferencia sería la ubicación de la escena en un espacio exterior, o puertas afuera. El elemento protésico que posibilita la configuración de espacio es el viejo *cartibulum* romano, es decir la mesa, en torno a la cual se aglomeran los comensales, y constituyéndose de esta manera en el elemento perturbante del espacio en torno al cual se generará una atmósfera propia. Se ha introducido *aire en lugar inesperado*⁴⁹, lo que posibilita la configuración de un lugar atmosféricamente habitable.

_ser-en

“La revolución de la psicología moderna no se agota en explicar que todos los hombres viven constructivístamente y que se dedican sin excepción a la profesión de arquitectos de interiores clandestinos que trabajan incesantemente en sus alojamientos en receptáculos imaginarios, sonoros, semióticos, rituales, técnicos.”⁵⁰

⁴⁹ Peter Sloterdijk. Esferas III. Espumas. Ediciones Siruela S.A. Madrid 2006. Pág. 27

⁵⁰ Peter Sloterdijk. Esferas I. Burbujas. Ediciones Siruela S.A. Madrid 2003. Pág. 86

La importancia de la construcción de espacio radica principalmente en su capacidad contenedora del habitar. Habremos entonces de referirnos al diccionario para establecer el papel que por acuerdo juega la palabra en el lenguaje cotidiano. Remitiéndonos al diccionario widget de la RAE, habitar vendría a ser el acto de vivir o de morar, siendo morar, de acuerdo al mismo diccionario, el acto de habitar el mismo sitio.

Habitar

(Del lat. *habitāre*).

1. tr. Vivir, morar. U.t.c. intr.

Morar

(Del lat. *morāre*).

1. intr. cult. Habitar o residir habitualmente en un lugar. U.t. en sent. fig.

Si el habitar significa entonces estar en un lugar, habremos de comprender entonces la tendencia innata de la configuración de espacio en el hombre, y por consiguiente su

naturaleza compulsiva de adecuación de éste. La existencia ha devenido configuración de espacio, y la arquitectura en su materialización. ¿Qué sucede con el ser humano? El ser humano, a diferencia de los demás seres de este planeta, se ha visto impulsado irrefrenablemente desde siempre a la configuración-materialización de espacio por medio de la transformación de elementos naturales en otros industrializados o transformados para uso humano. Es compulsivo del ser humano la industrialización del medio-espacio para ser-en. El ser humano constituye un hecho-humano, pues existe en base a transformación tectónica del entorno, de manera que es en base a esta transformación que se posibilita a sí mismo su existencia. En ese sentido, no hay mejor imagen para explicitar la función del espacio como posibilitante de existencia que las estaciones espaciales, las cuales demuestran la autosuficiencia que los seres humanos han alcanzado en el campo de la construcción, la cual lleva ya implícita la función de acondicionamiento de espacio o de hábitat. Llama la atención que sólo hasta 1948⁵¹ la vivienda, entendida como condición básica de existencia, se considere como un derecho humano.

⁵¹ Declaración Universal de los Derechos Humanos. París 1948. Art. 27

Es así que para el hombre, lo natural es vivir en lo artificial, pues se sabe a sí mismo incapaz de sobrevivir lejos del entorno termotópico configurado por él y gracias al cual es. En ese sentido, el nómada es aquél ser que vive en la huida constante, puesto que ningún lugar le es adecuado para vivir, aunque no debe pensarse que este modo de vida constituye una escapatoria a lo expresado anteriormente, bien se trate de la tradicional tribu de *touaregs*, o del moderno hombre de negocios que vive entre constantes viajes, puesto que de cualquier manera mientras unos viajan con sus espacios a cuestas, los otros siempre llegan a espacios para ser-en de su pertenencia o alquilados, la única diferencia entonces es la característica de ubicuidad geográfica o de coordenadas de los nómadas. La reflexión sobre nomadismo nos aclara entonces que cuando dijimos que el habitar significaba estancia en un lugar, nos referíamos desde entonces al lugar configurado para tal efecto y no a una ubicación geográfica.

*“Al habitar llegamos, así parece, solamente por medio del construir.”*⁵²

⁵² Martin Heidegger. Construir, Habitar, Pensar. Barcelona 1994. Traducción de Eustaquio Barjau. http://heideggeriana.com.ar/textos/construir_habitar_pensar.htm Fecha de consulta 20/09/2010

Si establecemos entonces que la condición de habitabilidad es sólo alcanzable a partir de la construcción, habremos enseguida de darnos cuenta que la arquitectura, entendida como materialización de configuraciones espaciales, constituye una condición *sine qua non* de existencia humana. Así pues, al haber establecido el acto de construcción, y por consiguiente el de habitar, como condición básica de existencia, habríamos de convenir que el acto constructivo constituye intrínsecamente el hecho-humano como adecuación de espacio para ser-en.



FIG_15. Familia y vivienda touareg. Nigeria 2003.
<http://burkinahumanitaire.b.u.pic.centerblog.net/um01n2q2.jpg>
Fecha de consulta 20/09/2010

Es así que, para no dejar cabo sin atar, habríamos de establecer que la concepción del ser-en no puede quedar limitada al espacio construido. El ser-en, implica, paradójicamente, que a la par que el habitáculo se construye, se construye también una serie de relaciones por proximidad con los demás componentes del cuerpo grupal. Es decir, hemos citado anteriormente el planteamiento de P.Sloterdijk de que todas las personas son arquitectos de interiores clandestinos, en el entendido de que pasan gran parte del tiempo modelando su mundo para ser-en, pero paradójicamente, esta construcción de habitar se ve atravesada por las fuerzas que constituyen la pertenencia al grupo del individuo, por lo que se lleva una construcción doble de espacio interior-exterior para la consecución del habitar, es decir, la construcción del espacio para ser-en, a pesar de responder a necesidades endógenas, se ve influenciado y atravesado por las necesidades de relación con el cuerpo grupal, es decir, necesidades de construcción de un afuera habitable. Aclarado este punto, conviene proseguir en la explicación del espacio que compulsivamente construimos para ser-en.

Hemos explicado las características que el espacio individual para ser-en observa, sin embargo, y sólo a manera de aclaración, vale la pena que advirtamos que el espacio individual tendrá una correlación con el exterior, por lo que habríamos de remarcar, aunque lo abordaremos en otro capítulo, que el espacio ser-en comprende la aglomeración de varios espacios individuales, por lo que retomando un poco del capítulo sobre las espumas, citaremos a P.Sloterdijk, para que nos sirva para ilustrar la relación entre espacios individuales cuando forman un cuerpo grupal:

“Llamaremos espumas a las aglomeraciones de puntos excéntricos auto referentes, junto con sus entornos, en estructuras carentes de punto medio”⁵³

Habríamos de hacer notar que la excentricidad a la que P.Sloterdijk se refiere es el resultado de la imposibilidad de marcar un elemento como “normalizador”, en su sentido de sistematización y generador de normas, en la actual sociedad, que mas bien se encuentra fragmentada y se auto-organiza, cómo se ha explicado en el capítulo que se refiere a la campana grupal.

⁵³ Peter Sloterdijk. Esferas II. Globos. Ediciones Siruela S.A. Madrid 2004. Pág. 123

Es así que podemos entender perfectamente al espacio construido para ser-en como un espacio que se vuelve centro del cuerpo grupal, aunque con esa característica de auto referencia a la que P.Sloterdijk se refiere, es decir, constituye centro sólo para su habitador, conservando así una posición dentro del cuerpo grupal, que puede ser excéntrica, es decir con un centro que no corresponde al del cuerpo grupal, sino que bien puede ser el suyo propio o el del nivel grupal inmediato superior, que podría ser familiar, por ejemplo la construcción del espacio para ser-en en el punto medio entre las distancias de los otros espacios ser-en cuyos ocupantes tengan relación consaguínea, o bien con una posición epicéntrica respecto a las trayectorias diarias.

Es así que damos por entendido que la construcción de espacio para ser-en implicará siempre esta doble construcción interior-exterior, como ya mencionamos antes. El espacio ser-en a pesar de ser posibilitante de aislamiento no permite nunca el desentendimiento del afuera.

©HABITAHABILITAR

“La vida quiere expandirse libre de movimientos y, sin embargo, experimentar el privilegio de poder habitar dentro de un límite endógeno.”⁵⁴

_espumas

“El aire, el elemento incomprendido encuentra medios y caminos para infiltrarse en lugares en los que nadie cuenta con su presencia; más aún, por su propia fuerza acondiciona lugares extraños allí donde antes no había ninguno.”⁵⁵

Siempre que una ola rompe en la playa o en la roca tenemos la oportunidad de observar la congestión de burbujas que comprende la espuma. La agitación que el viento produce en la superficie del mar provoca el oleaje y su posterior

⁵⁴ Peter Sloterdijk. Esferas II. Globos. Ediciones Siruela S.A. Madrid 2004. Pág. 28

⁵⁵ Peter Sloterdijk. Esferas III. Espumas. Ediciones Siruela S.A. Madrid 2006. Pág. 28

rompimiento, inyectando de esta manera aire en el agua, posibilitando así la formación de cámaras de aire y la película que las une, espuma. El ejemplo ilustra entonces la necesidad de mezcla de dos elementos para la formación de esta sustancia. El aire introducido en el agua provoca la maximización material de ésta, al mismo tiempo que genera cámaras separadas que constituyen las burbujas. Otro ejemplo lo constituye la piedra pómez, o pumita, que es roca espumosa lanzada por los volcanes. El aire introducido en la roca genera cámaras interiores y hace que la roca pierda densidad y adquiera ligereza. En este caso el vestigio es permanente y es legible también como fósil del pasado acto de inyección de aire, o de generación de espacio espontánea y aleatoria.

¿Qué sucede en el espacio que hemos venido manejando como calle? Las antiguas ciudades, vistas desde arriba tienen un parecido notable con estructuras de espuma vieja. Su configuración es en muchos casos completamente aleatoria, aunque aún así cuentan generalmente con un punto central, aunque hay casos donde no. Pensemos en Roma por ejemplo, ciudad que se cree tiene cerca de dos mil ochocientos años de antigüedad. La traza urbana de sus partes mas antiguas

parecen tener un orden aleatorio, apretujado, con una maximización del espacio. Podríamos hablar que estas zonas se corresponden con los trazos de una vieja espuma de óxido ferroso, por ejemplo, o incluso yendo mas allá, son similares a este registro fósil que se encuentra en las espumas volcánicas como la pumita.

Sin embargo en la calle, entendida de la manera que hemos venido tratando a lo largo de esta investigación, presenta fenómenos de espuma más similares a la forma en que ésta se comporta cuando el aire ha sido inyectado en un fluido como el agua. Recordaremos que se ha mencionado que la espuma en el agua es de naturaleza efímera e impermanente, y que no deja huella, el agua se recompone y vuelve a su estado original no mezclado con aire. En la calle observamos el fenómeno similar de agitación del fluido cotidianamente, con sus respectivas inyecciones de aire en éste, y con la formación consiguiente de espumas.



FIG 16. Maqueta del aspecto de la Roma imperial. Museo della Civiltà Romana. Roma 2007
http://www.netambulo.com/wp-content/uploads/2007/06/maqueta_roma.jpg
Fecha de consulta 11/11/2008

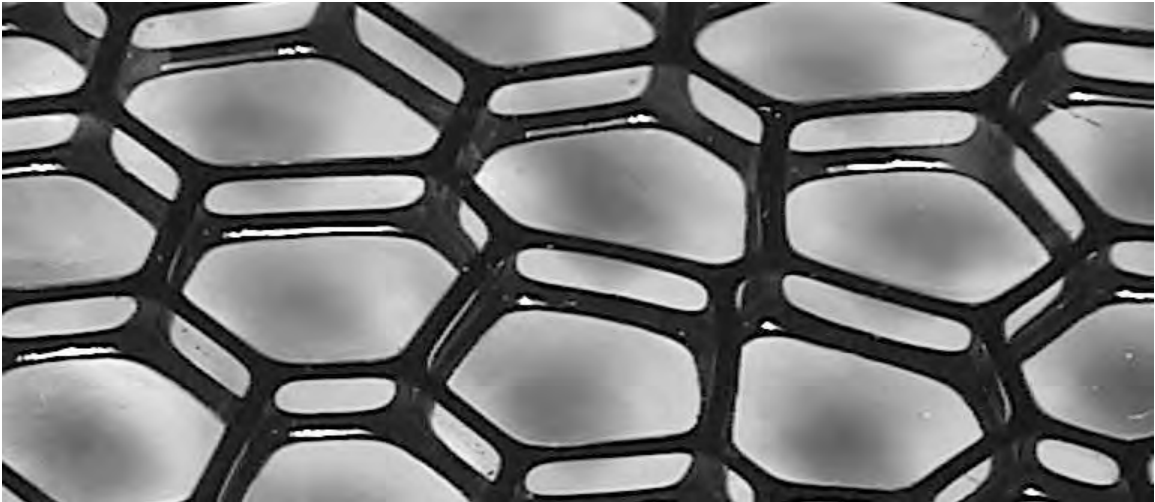


FIG 17. Espuma de Ferro-fluido. *Monolayer of ferrofluid foam between two glass plates.*
<http://www.maths.tcd.ie/~foams/GALLERY/FerrofluidFoam2d.jpg>
Fecha de consulta 11/11/2008

Elementos habilitantes de habitabilidad se conforman y conglomeran en los puntos de mayor incidencia de personas en la calle. Sus horarios responden exclusivamente al ajetreo de las horas de desplazamiento de transeúntes. Como las espumas que se forman en los líquidos, desaparecen una vez que ha terminado la vorágine humana que las provoca. Éstas espumas urbanas constituyen efímeras materializaciones de configuraciones de espacio espontáneas, son como las cámaras-burbuja que se generan por la mezcla de aire en el agua. El frenesí generado por el vertiginoso ir y venir de los transeúntes constituye un violento agitador del espacio de la calle, que obedeciendo a su comportamiento de naturaleza fluida, se comporta como tal y admite estas inyecciones de aire que tienden a formar estas burbujas. En cada burbuja se constituye este elemento de habitabilidad que representa el viejo *cartibulum*. Termotopos con atmósferas propias se generan, el vertiginoso ir y venir de los transeúntes toma un descanso en estas esferas, y se permite entonces una entrada al confort que proveen.

*“Foam is not exclusively a solid, liquid or gas; (...) it combines characteristics of all three states of matter.”*⁵⁶

¿A qué nos referimos pues con *espumas*? A una miríada de esferas, cada una contenedora de espacio individual, agrupadas. Cada esfera provocada por la unión de dos sustancias, por la inyección de aire en el lugar inesperado, por el ensanchamiento y aligeramiento de la sustancia que se ha visto mezclada con el aire. La esfera constituye una célula de espacio, delimitada y -en las espumas- ensanchada hasta su punto máximo en relación con el cuerpo grupal de sus vecinas. La naturaleza de la espuma, nos indica que la esfera, al mismo tiempo que constituye espacio interior, depende por entero de la construcción de su espacio exterior, en el sentido de que las leyes al respecto de la geometría de la espuma indican que cada esfera se ensanchará hasta el máximo permisible por sus vecinas, hasta el momento en que de dos decidan formar una. P.Sloterdijk nos dice en el primer volumen de su trilogía esferológica que los dos postulados, exterior e interior, *“...intentan salir del entretejido extático del sujeto en el espacio interior común*

⁵⁶ Sydney Perkowitz. Universal Foam. Anchor Books. New York 2003. Pág. 2. “La espuma no es un sólido, líquido o gaseoso exclusivamente; (...) combina características de los tres estados de la materia.” T. de Jorge Suro

en el que se absorben mutuamente aquellos que viven realmente juntos.”⁵⁷

Este hecho, en extremo difícil de comprender por descripciones geométricas, tal vez es posible ilustrarlo más fácilmente por medio de la espuma, ya que al ser una multiplicidad-espacio, engloba en un mismo elemento autocontenido un sinnúmero de espacios interiores, mismos que son-en gracias a su pertenencia al cuerpo grupal. Ahora bien, de acuerdo a la explicación que S.Perkowitz nos da de la espuma, sabemos que combina características de los tres estados de la materia, ¿pero qué posibilidades ofrece? Hemos establecido la importancia del aire como médium posibilitante de existencia y delimitador de espacio. Entonces, si la espuma constituye la presencia de aire en lugar inesperado, ¿podríamos decir que la espuma constituye la aparición de espacio habitable en lugar inesperado? Creemos que sí.

Por otro lado, no podemos dejar de entender la espuma en su forma de conglomeraciones de espacio individual:

⁵⁷ Peter Sloterdijk. Esferas I. Burbujas. Ediciones Siruela S.A. Madrid 2003. Pág. 88

“Llamaremos espumas a las aglomeraciones de puntos excéntricos auto referentes, junto con sus entornos, en estructuras carentes de punto medio”⁵⁸

La cita referida nos explica claramente que cuando hablemos de espumas habremos de recordar que también significan la conglomeración de adentros, entendiendo cada uno de estos como el espacio individualmente configurado, aunque al formar parte de un cuerpo grupal entenderemos que se trata de componentes de un sistema. La espuma, el elemento amorfo trípodo, que pisa terrenos gaseosos, líquidos y sólidos es capaz de soportar morfológicamente lo efímero y lo estable.

⁵⁸ Peter Sloterdijk. Esferas II. Globos. Ediciones Siruela S.A. Madrid 2004. Pág. 123

configuraciones de espacio espontáneas

“...la arquitectura constituye una reproducción tardía de configuraciones espontáneas de espacio en el cuerpo grupal.”⁵⁹

Configuraciones de espacio espontáneas pudiera leerse también como configuraciones de espacio inesperadas. La espontaneidad tiene que ver con el surgimiento de algo sin causa que lo genere. Al no percibir las causas, lo espontáneo es sinónimo de inesperado. ¿En qué sentido habríamos de buscar y entender las configuraciones de espacio espontáneas en la ciudad? “Una ciudad es algo así como una máquina de amplificar patrones: sus barrios son un modo de medir y expresar la conducta repetida de colectividades mayores; recogen información acerca de la conducta grupal y comparten esa información con el grupo. Puesto que esos patrones retroalimentan a la comunidad, pequeños cambios de conducta pueden convertirse rápidamente en movimientos mayores...”⁶⁰

⁵⁹ Peter Sloterdijk. Esferas III. Espumas. Ediciones Siruela S.A. Madrid 2006. Pág. 277

⁶⁰ Steven Johnson. Sistemas Emergentes. O qué tienen en común hormigas, neuronas, ciudades y software. TURNER/Fondo de Cultura Económica. Madrid 2003. Pág. 38

Anteriormente hemos mencionado que las partes antiguas de las ciudades asemejan el registro fósil de antiguas espumas, tal como los que vemos en las piedras volcánicas. Si los patrones referidos en la cita anterior configuran espacio que después es visible como materialización arquitectónica, entonces, las configuraciones de espacio espontáneas tienen un origen auto-organizado y emergente. Las conductas emergentes podrían constituir el caso de las colonias de hormigas, por ejemplo, en las cuales los agentes individuales del sistema se organizan sin esperar órdenes de un individuo rector. Pero vayamos mejor a un ejemplo urbano-arquitectónico:

En una megalópolis como la Ciudad de México, cuya fuerza de trabajo se encuentra empleada principalmente en los sectores de servicios, y secundariamente en los sectores industriales, el desplazamiento hogar-centro de trabajo es inevitable. Si a eso sumamos las grandes distancias que se han de recorrer, y los horarios de trabajo, resulta que en numerosos casos las necesidades de alimentación de sus habitantes deberán ser realizadas fuera de sus viviendas.

Bien, para poder satisfacer las necesidades de alimentación de toda esta fuerza laboral, adyacentes a los canales de comunicación vehicular y peatonal se han configurado espacios de preparación e ingesta de alimentos. Estos espacios, responden en formación a la variación de flujos de personas en puntos determinados de la ciudad, y su materialidad es reflejo de los horarios de flujo en los canales para tal fin. A pesar de que a quien vive en la Ciudad de México le pudiera parecer obvio las ligas que regulan estas configuraciones de espacio espontáneas, el hecho es que no lo son. En primer lugar, son espontáneas, o emergentes debido a que carecen de organización vertical, es decir de un mando centralizado, que podría ser el gobierno de la ciudad, por ejemplo, y operan dentro de la informalidad generalmente, es decir, constituyen fenómenos no oficiales. En segundo, y aquí aplica la primera regla de la emergencia que S.Johnson establece, “*Más es diferente.*”,⁶¹ la formación de estos elementos habitables no es un fenómeno que responda únicamente a los flujos urbanos, a pesar de materializar y reflejar sus horarios, sino que responde también a la congestión de una urbe como la Ciudad

⁶¹ Steven Johnson. *Sistemas Emergentes. O qué tienen en común hormigas, neuronas, ciudades y software.* TURNER/Fondo de Cultura Económica. Madrid 2003. Pág. 71

de México. Resulta interesante observar que en otras ciudades del país el fenómeno se vuelve mucho más atenuado y el número de estas respuestas decrece exponencialmente. Cabe destacar que el fenómeno de configuración espacial en la vía pública no desaparece, pero deja de responder a los factores que lo regulan en la Ciudad de México. Por eso podemos considerar que estas configuraciones de espacio son espontáneas, o *inesperadas*.

De ahí que la importancia de estas materializaciones espaciales que, entendiéndolo como lo hemos venido estableciendo, constituyen arquitectura. Si la arquitectura, en voz de R.Koolhaas, “...necesita respuestas inmediatas, reacciones inmediatas, reflejos inmediatos...”⁶² tal vez el estudio de las materializaciones de estas configuraciones espontáneas y efímeras de espacio puedan ofrecer respuestas a las demandas planteadas por R.Koolhaas.

Por otro lado habríamos de resaltar las virtudes ya no sólo reflejo-espaciales de estos elementos, sino sus posibilidades de constituirse en espacio habitable, en el

⁶² Koolhaas, Rem. Charlie Rose interview. New York 2002. <http://www.charlierose.com/view/interview/2624>
Fecha de consulta 01/09/2010

sentido de que constituyen pequeños termotopos que proveen habitabilidad al espacio anteriormente llamado calle. Habremos de recordar que el fuego es el gran posibilitante de civilización, y tal como lo establece S.Kubrick en la secuencia del amanecer del hombre en *2001: An Space Odyssey*, la disponibilidad de alimento representa el primer pie para constituir civilización. Creemos que los sistemas de comida emergentes en la Ciudad de México constituyen un fenómeno de habilitación habitable del espacio urbano y transportador de ruido llamado calle. Creemos que estos espacios constituyen puntos de reunión y constituyen puntos emisores-receptores del ruido general de la ciudad, puntos en los que este ruido es asimilado y codificado por los habitantes de un punto, de tal suerte que constituyen el primer eslabón de conocimiento del comportamiento social, o nivel de la conciencia social.

¿Qué importancia puede tener en la ciudad la habilitación de espacio habitable en el espacio que hemos denominado calle? Hemos venido remarcando la situación que los habitantes de la Ciudad de México enfrentan cotidianamente, por lo que la configuración de espacio para satisfacer las necesidades mínimas de alimentación de los transeúntes parecerían justificar sobradamente la existencia de éstos. Sin embargo,

en algunos casos, también se les llega a considerar como un estorbo, por lo que nos preguntamos en la posibilidad de pensar en estos espacios de otra manera. ¿Qué sucedería si estos espacios se desasieran de una vez por todas de la condición de localización geográfica? Un espacio móvil que transportara las condiciones de habitabilidad por toda la ciudad, auténticamente ambulante, tal y como los taxis de la ciudad deambulan buscando configurar rutas. Sería una posibilidad.

_masa y congestión

1._masa

“En el pensamiento de alienación cobra sentido la idea de que en los hombres toda actitud y toda virtud existen, por así decirlo, de un doble modo: bien en vertical ascendente, o bien a través de una ejecución horizontal; bien de modo auténtico, o bien de modo corrupto; bien como espontaneidad distinguida, o bien como réplica barata.”⁶³

⁶³ Peter Sloterdijk. El desprecio de las masas. Ensayo sobre las luchas culturales de la sociedad moderna. Editorial PRE-TEXTOS. Valencia 2005. Pág. 68

La masa, ese componente del cuerpo grupal, su constituyente, pareciera tener en sus manos el poder de legitimación auto-referente. Es decir, consideramos a la masa como depositaria del sentido de justificación de hechos, así por ejemplo los gobernantes buscan su legitimación en los procesos democráticos, cuando se intenta demostrar que la masa actúa como un termómetro infalible de lo que es justo, bueno y conveniente. El problema lo constituye el que la masa actúa rara vez uniformemente. La polarización u alienación de los grupos, nos advierte acerca de que sería irresponsable tomar el comportamiento de la masa como parámetro legitimador de fenómenos que ocurren gracias a ésta. Al ser una construcción doble, habríamos entonces de preguntarnos si acaso los fenómenos emergentes de construcción de espacio no constituyen la réplica o el reflejo de la construcción de espacio ordenada y oficial.

En ese sentido estamos seguros de que los fenómenos de habilitación de espacio emergente no constituyen un simple reflejo de la construcción oficial porque la construcción espacial no presenta la característica de generarse a partir del flujo urbano, es decir, los fenómenos de

construcción oficial no responden a algún fenómeno de agitación que los vuelva inesperados. En ese sentido hablamos de dos hechos distintos. Sin embargo, la certeza de que la masa, desde el punto de vista racional, no constituye un elemento capaz de legitimar las respuestas espaciales emergentes nos obliga a plantearnos la duda acerca de la validez de estas para ser tomadas como estrategia de diseño. *“Para influir en ella es inútil argumentar lógicamente”*⁶⁴



FIG_18. Pedro Valtierra. Mitin. La Habana 1968
<http://www.fotoperiodismo.org/FORO/files/fotoperiodismo/source/html/galeria/CASTRO/pages/SALON%20CUBA/CDCUBA/CUBAxMEX/baltierra/images/mitin.jpg> Fecha de consulta 20/09/2010

⁶⁴ Sigmund Freud. Psicología de las masas. Alianza Editorial S.A. Madrid 1969. Pág. 17

“donde se lamentaban pérdidas de forma, aparecen ganancias de movilidad.”⁶⁵

¿Deberíamos lamentar la imposibilidad que la masa nos brinda de ser tomada como un ente pensante? Sigmund Freud⁶⁶ no dice que nada en la masa es premeditado, sino que reacciona por instinto e inmediatamente al sentimiento de necesidad o urgencia por algo. Este actuar reflejo a las necesidades es algo que hemos venido buscando, si nos referimos a la necesidad de una arquitectura refleja. Creemos que la arquitectura refleja necesita desprenderse del miedo a actuar por instinto, necesita volverse “parte de una masa”, desde el punto de vista psicológico, es decir, y retomando de nuevo a S.Freud, *“...la noción de lo imposible no existe para el individuo que forma parte de la multitud...”*⁶⁷ lo que nos indica que desde el punto de vista de estrategia, las posibilidades de abordaje de proyecto se multiplican casi infinitamente desde el punto de vista de proyecto, puesto que los límites se abandonan, al menos en esta etapa, para entrar en el reino de lo que normalmente se consideraría

⁶⁵ Peter Sloterdijk. Esferas III. Espumas. Ediciones Siruela S.A. Madrid 2006. Pág. 24

⁶⁶ Sigmund Freud. Psicología de las masas. Alianza Editorial S.A. Madrid 1969. Págs. 16-17

⁶⁷ Sigmund Freud. Psicología de las masas. Alianza Editorial S.A. Madrid 1969. Pág. 17

inverosímiles, y es ahí donde las cosas suceden, donde se dan los cambios. No debemos olvidar además que la masa da *“...siempre la preferencia a lo irreal sobre lo real...”*⁶⁸ por lo que esto pareciera indicarnos que la arquitectura deberá hacerlo también al momento de plantearse las necesidades espaciales que una arquitectura refleja necesitaría. Es decir, no se trata de mejorar lo existente, sino de inventar lo inexistente!

Es entonces que el retomar ejemplos de la construcción espacial de la masa debería de alegrarnos, puesto que reconocemos en ello las ganancias de movilidad a las que P.Sloterdijk se refiere. Ahora bien, hemos abordado el factor psíquico de el fenómeno de flujo urbano, sin embargo aún debemos saber de que se trata desde el punto de vista meramente urbano-cuantitativo.

2._congestión

“Los edificios tienen tanto un interior como un exterior. En la arquitectura occidental ha existido un postulado humanístico de que es deseable establecer unas relaciones

⁶⁸ Sigmund Freud. Psicología de las masas. Alianza Editorial S.A. Madrid 1969. Pág. 19

morales entre ambas cosas, según las cuales el exterior hace ciertas revelaciones sobre el interior, que luego el interior corrobora. La fachada "honrada" habla sobre las actividades que oculta. Pero desde el punto de vista matemático, el volumen interior de los objetos tridimensionales aumenta en unidades elevadas al cubo, mientras que la envolvente que lo contiene lo hace sólo en incrementos elevados al cuadrado; cada vez menos superficie tiene que representar más actividad interior.

Más allá de cierta masa crítica, las relaciones se sobrecargan por encima del punto de rotura; esta "rotura" es el síntoma de la automonumentalidad.

En esa discrepancia deliberada entre el contenedor y el contenido, los creadores de Nueva York descubren una zona de libertad sin precedentes; la explotan y la formalizan en el equivalente arquitectónico de una lobotomía: el corte quirúrgico de la conexión entre los lóbulos frontales y el resto del cerebro, con el fin de aliviar algunos trastornos mentales, desconectando para ello las emociones y el proceso de pensamiento. El equivalente arquitectónico separa la arquitectura exterior de la interior.

De este modo el monolito le ahorra al mundo exterior el tormento de los cambios continuos que hacen estragos en su interior; es decir, esconde la vida cotidiana.”⁶⁹

La pasada ilustración, cruda y sintáctica, nos advierte de un fenómeno muy interesante: la ordenación de lo cotidiano. El edificio “enorme” es capaz de ocultar y organizar lo desorganizado de la vida cotidiana. ¿Qué sucede en la Ciudad de México? Un constante flujo urbano por vías y por zonas que no terminan de densificarse lo suficiente, generando con ello una falta de espacio construido, un déficit que viene a ser llenado de manera *inesperada* -y cuando decimos *inesperado* nos estamos refiriendo por supuesto a un principio aphro-esférico- por elementos que han de materializar la falta de espacio. Su naturaleza de operación, copia y materializa de la manera más honrada y fiel la vida cotidiana de su entorno y sus usuarios. Tal vez su presencia significa alerta de déficit constructivo. ¿Si pudiéramos aumentar la oferta de espacio construido se

⁶⁹ Rem Koolhaas. Delirio de Nueva York. Un manifiesto retroactivo para Manhattan. Editorial Gustavo Gili, SA. Barcelona 2004. Págs. 100-101

eliminaría el fenómeno de habilitación habitable del espacio público?

Creemos que no, en primer lugar habríamos de recordar que al ser un fenómeno emergente, la posibilidad de organizarlo desde un ordenamiento descendente es contradictoria. Su naturaleza de materialización-refleja de los flujos e intensidades del espacio público parecen conformarlo como fenómeno fuera del control que da la planeación o proyecto. Creemos que a pesar de lo desorganizado que los fenómenos de *habitahabilitación* puedan parecer, éstos constituyen un elemento imprescindible, o mejor dicho, ineludible del espacio público en congestión.

El enorme flujo urbano de una urbe como la Ciudad de México habrá de verse reflejado y materializado en elementos que le den condición habitable a los canales por los que se desplazan los flujos antes mencionados, puesto que si aceptamos que la condición del habitante de la urbe es la de un nómada moderno, en el sentido de que el desplazamiento cotidiano es ineludible, parece ser que la manera más apropiada de darle continuidad al espacio habitable por el que se posibilita la vida del habitante urbano es la

materialización-refleja emergente. Podemos entonces, al menos decir que la conexión de los lóbulos urbano-arquitectónicos permanece intacta en las calles.

walkin´space

La posibilidad de un espacio habitable auténticamente ambulante es emocionante, ofrecería la posibilidad de la configuración espacial espontánea absolutamente refleja, puesto que el mero acto de deambular constituiría la materialización de espacio. Para generar esta solución habríamos de dotar al espacio de una capacidad de movimiento, algo así como un animal, puesto que deseamos que tal espacio ambulante conserva las características hasta cierto punto peatonales de los flujos urbanos que hemos mencionado en esta investigación. Un vehículo es comúnmente considerado como parte de la propiedad privada de una persona, de ahí que cuando las autoridades pretenden revisarlo en un retén, por ejemplo, a veces trastoque el límite de la legalidad, ya que en México se encuentra escrito en la ley la imposibilidad de ser molestado en la propiedad privada.

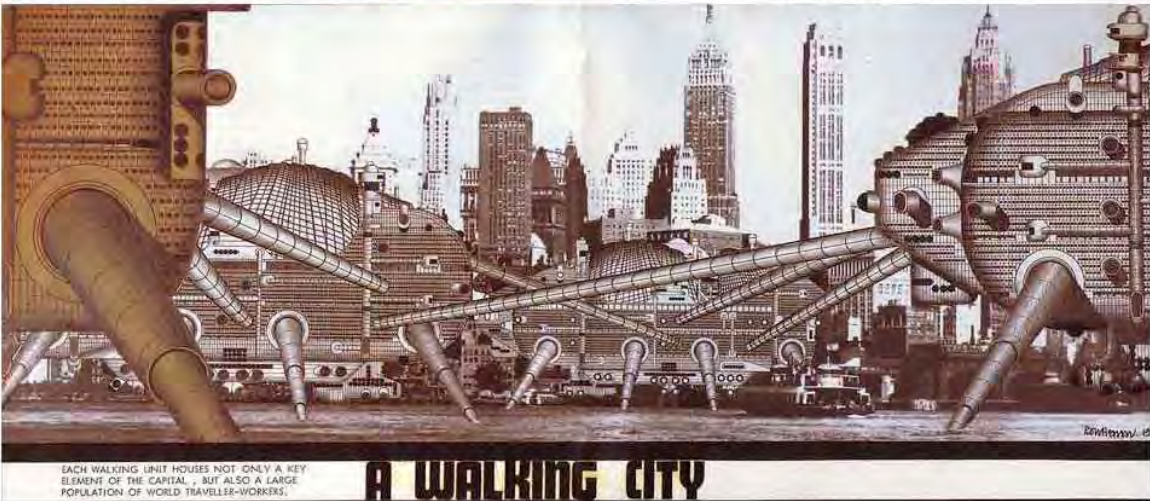
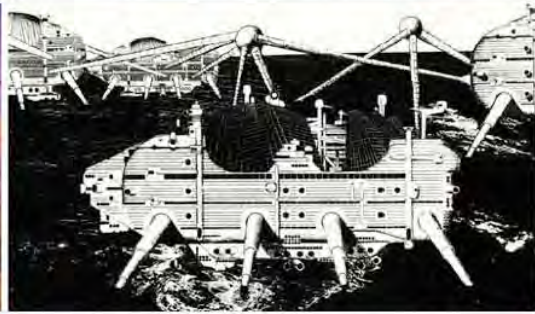
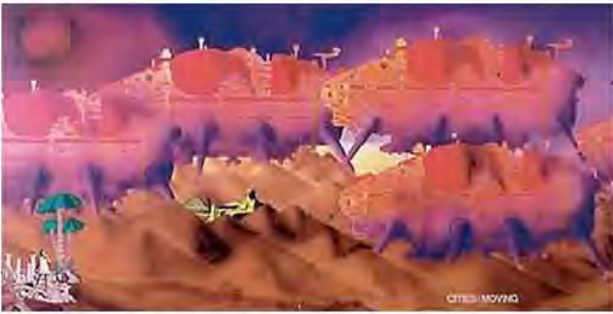
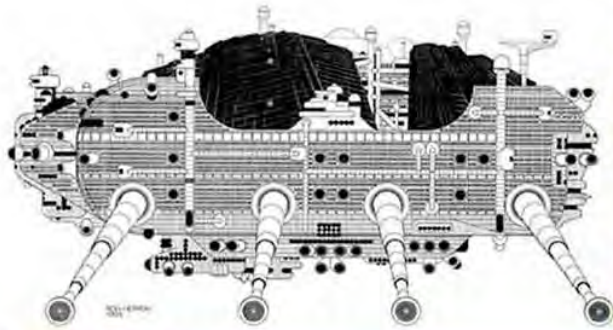
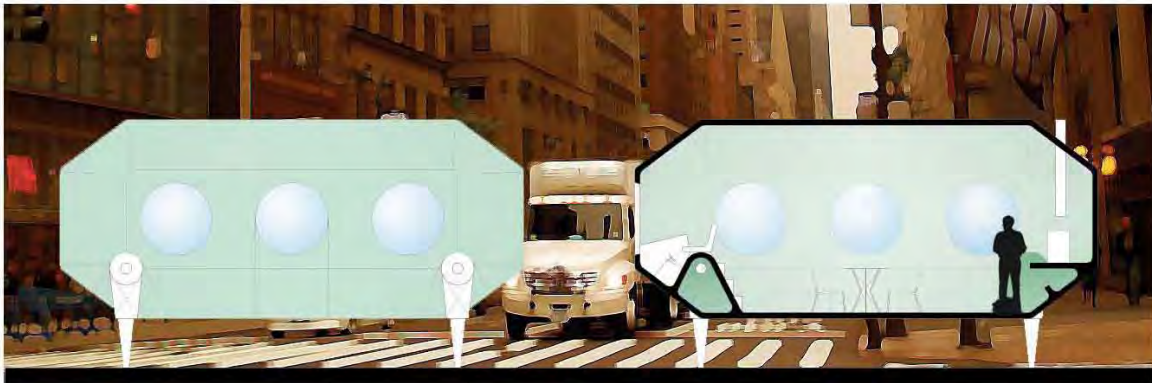
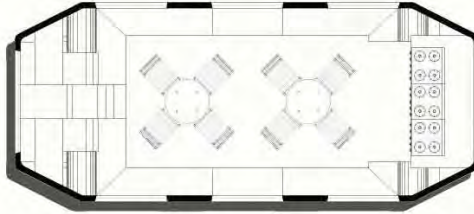
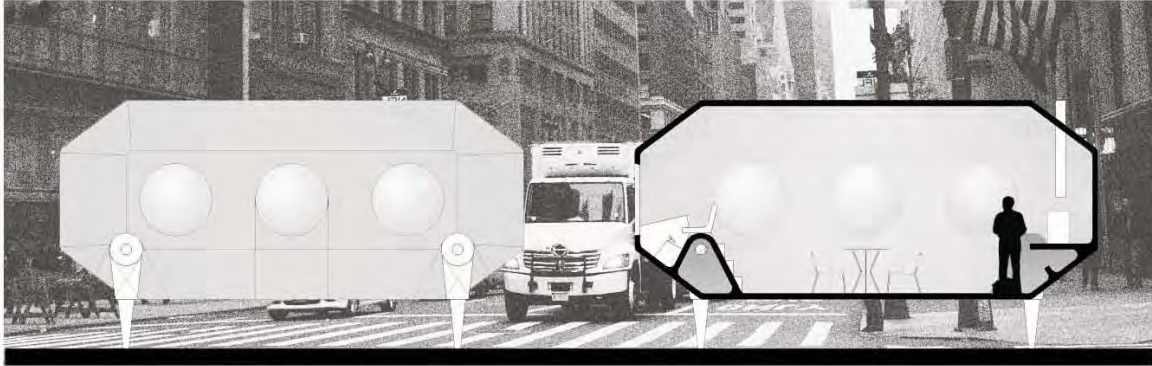


FIG 19. Archigram. A Walking City. 1964

<http://www.essential-architecture.com/IMAGE52/3herron.jpg> Fecha de consulta 20/09/2010



FIG_20. Jorge Suro. _walkin' space. 2009

Por otro lado, la Ciudad de México ha volcado sus recursos financieros a la construcción de vías de desplazamiento, por lo que cada vez hay más espacio para desplazarse, lo que llama en todo caso al aprovechamiento de este espacio antes de pensar en el ensanchamiento de lo que comúnmente se denomina la mancha urbana.

Los arquitectos de Archigram especularon acerca de la posibilidad de ciudades estado vagabundas, y Hayao Miyasaki nos impactó con su espectacular utopía del Castillo Vagabundo. En ambos ejemplos vemos que se aborda la posibilidad de mutar el espacio hacia un elemento más orgánico y dinámico. Nos referimos a orgánico en el sentido de que en ambos proyectos podemos percibir en sus formas ciertos rasgos zoomorfos.

¿Por qué no pensar en reducir la escala de estos proyectos? Los elementos ubicados actualmente en la calle precisan de poco espacio para funcionar, por lo que la posibilidad de acomodarlos en artefactos lo suficientemente pequeños para circular por la ciudad no es problema; podríamos explorar la posibilidad...

Nos permitimos imaginar la posibilidad de un ejército de espacios móviles deambulando por la ciudad, un enjambre, similar a hormigas, que deambulan por las calles, esperando, a la manera de los miles de taxis, que alguien les haga la señal, para en ese momento detener su marcha y configurar espacio en el preciso lugar y momento de parada.

Si los flujos urbanos son capaces de inyectar aire en el fluido de la calle y de esta manera generar espacio ahí donde antes no existía ninguno, ¿existe la posibilidad de que el espacio se vuelva parte del flujo urbano, de manera que ahora éste se encuentre permanentemente configurado, y sólo necesite detenerse en vez de armarse para materializar las configuraciones de espacio espontáneas? El propósito de esta primera especulación espacial apunta en ese sentido.

CONCLUSIONES

El ser humano, entendido como hecho vive por y gracias al espacio construido por él mismo. Se nos ha dicho y sabemos por experiencia propia de la condición de variable permanente que constituye nuestra existencia. La posibilidad de elaboración de complicados y complejos planes resulta a veces imposible de llevar a la práctica debido a la naturaleza cambiante de la existencia-hecho mencionado anteriormente.

El estudio detenido y a conciencia de las respuestas espaciales emergentes que cotidianamente entran en escena en la Ciudad de México nos obliga a considerarlas como la quinta esencia de la adecuación de espacio habitable refleja. Al principio de este documento-discurso, llamado también tesis, nos referimos a la alerta que R.Koolhaas hace, -y que en principio debe ser captada por los arquitectos, si asumimos que es en primer lugar la responsabilidad de este grupo la *construcción*- la cual tiene un fuerte hincapié en la urgente necesidad de dar un paso en la arquitectura que nos lleve a hacerla refleja a las

necesidades cambiantes y oscilantes de la vertiginosa sociedad contemporánea.

Hemos demostrado en este documento la importancia de la habilitación urbana de espacio, de la emergencia espacial en la calle, en el exterior, puesto que es este espacio el que reúne las características necesarias para aglutinar individuos, de volverse espacio de implicitud, estratificado y a la vez legible.

Encontramos en él las características necesarias para la auto-organización, es decir, y recordando la primera parte de nuestro documento, para la legitimación como aislamiento social, o grupo humano. En la calle nos escuchamos y nos amplificamos, y son las materializaciones no oficiales que en ella observamos los más genuinos ejemplos de emergencia espacial, o si preferimos, de reflejos espaciales, lo que nos obliga a profundizar en su estudio, a fin de intentar dar un paso más hacia la consecución de una arquitectura maximizada y optimizada en su funcionamiento, o si se prefiere, en su materialización de las configuraciones de espacio espontáneas.

ADENDUM I

“En estado de desarrollo mínimamente completo la antroposfera es determinable como un espacio de nueve dimensiones. A ella pertenecen, como aportaciones configuradoras de mundo, imprescindibles cada una de ellas en su caso, las siguientes dimensiones o topoi:

- 1. el quirotopo, que incluye el ámbito de acción de las manos humanas, la zona que está ante ellas y a su disposición, el entorno de acción (acción manual en sentido literal), en la que se producen las manipulaciones objetivas primarias, los primeros lanzamientos, golpes y cortes, los primeros efectos característicos,*
- 2. el fonotopo (o logotopo), que genera la campana vocal bajo la que los convivientes se oyen unos a otros, hablan unos con otros, se reparten órdenes unos a otros y se inspiran unos a otros,*
- 3. el uterotopo (o histerotopo), que sirve para la generalización del ámbito maternal y para la metaforización política de la gravidez, y produce una fuerza centrípeta, que, incluso en unidades mas grandes, será experimentada por los incluidos en ellas como sentimiento de pertenencia y fluido existencial común,*
- 4. el termotopo, que integra al grupo como receptor originario de los beneficios de la repartición de los efectos del hogar, que representan la matriz de todas las experiencias de confort y a causa de las cuales es dulce la patria,*

5. *el erototopo, que organiza el grupo como el lugar de las energías eróticas primarias de transferencia, y le pone bajo estrés como dominio de celos,*
6. *el ergotopo (o falotopo), en el que una fuerza paternal o sacerdotal de definición, con efectos en todo el grupo genera un sensus communis, un decorum (una conveniencia) y un espíritu de cooperación, desde el que se formula obras (erga, munera) comunes, fundadas en la necesidad, y se distinguen diferentes funciones laborales, hasta el enrolamiento de los miembros en el máximo estrés, la guerra, que se entenderá como la obra fundamental de una comunidad elegida para la victoria,*
7. *el alethotopo (o mnemotopo), por el que un grupo en aprendizaje se constituye como un continuum de experiencia y se manifiesta en forma como depósito central de la verdad con su propia pretensión e validez y su propio riesgo de falsificación,*
8. *el thanatotopo o theotopo (o bien, iconotopo), que ofrece a los antepasados, a los muertos, a los espíritus y dioses del grupo un espacio de revelación o un teclado semiótico para manifestaciones significantes del más allá,*
9. *el nomotopo, que vincula recíprocamente a los coexistentes por <<costumbres>> comunes, por reparto de trabajo y expectativas recíprocas, con lo que, por el intercambio y el mantenimiento de la cooperación, aparece una tensegridad imaginaria, una arquitectura social compuesta de expectativas, apremios y resistencias mutuos, en una palabra una primera constitución.”⁷⁰*

⁷⁰ Peter Sloterdijk. Esferas III. Espumas. Ediciones Siruela S.A. Madrid 2006. Pág. 279-280

GLOSARIO

Antroposfera: Aislamiento-espacio autógeno que comprende el área de existencia del hecho-humano.

Arquitectura: Disciplina que se encarga de materializar las configuraciones espaciales para ser-en.

Calle: Es el espacio conformado a partir de los límites de los espacios constituidos o programados adentro, el cual se transita libremente la mayor parte del tiempo.

Fluido que presenta oscilaciones espaciales a consecuencia de perturbaciones arquitectónicas o sociales, entendiendo por lo social los flujos de personas, ya sean peatonales, vehiculares, etc.

Congestión: Aglomeración de personas y/o edificios en un punto determinado.

Extático: Que está en éxtasis.

Exterior: Uno de los componentes de la diada Urbano-Arquitectónica. Se diferencia del adentro principalmente por

la imposibilidad de definir claramente su pertenencia a ningún elemento del cuerpo social, además de ser completamente susceptible de ser atravesado, o poblado por todo tipo de agentes. Es el espacio *out-doors*.

Fluido: Cualquier medio capaz de deformarse en el tiempo ante la aplicación de una sollicitación o presión.

Fonotopo: Espacio de sonorización. Ver ADENDUM I

Habitahabilitar©: Configuración-materialización espontánea de espacio para ser-en.

Interior: Parte integral de la díada que supone el fenómeno urbano-arquitectónico; es esencialmente el espacio *in-doors*, es decir, el espacio contenido por paredes, y en el que es susceptible de controlar el grado de conexión con cualquier otro componente del cuerpo grupal, entendiéndose claro, que normalmente es imposible controlarlo o *aislarlo* completamente.

Intersticio: Espacio entre dos cuerpos.

Materialización Urbana-Arquitectónica: Díada compuesta por elementos separados por su penetrabilidad. Ambos son espacio. Uno es el adentro y otro el afuera.

Onda: Es una perturbación en un fluido que se propaga a través del mismo.

Oscilación: Es una variación-perturbación en el tiempo de un medio o fluido.

Reflejo: Respuesta inmediata que los objetos experimentan, provocada por acciones externas o cambios en su medio.

Remodelar: Actividad morfogena de los espacios construidos.

Tensegridad: Estructura que se caracteriza por el equilibrio de fuerzas de tracción y compresión.

Termotopo: Espacio de confort. Ver ADENDUM I

BIBLIOGRAFÍA

Baudrillard, Jean/Jean Nouvel. Los objetos singulares. Arquitectura y filosofía. Fondo de Cultura Económica de Argentina. Buenos Aires 2001

Burdett, Ricky and Deyan Sudjic. The Endless City. The Urban Age Project by the London School of Economics and Deutsche Bank's Alfred Herrhausen Society. Phaidon Press Ltd. New York 2007

Cassigoli, Armando/Carlos Villagrán. La Ideología en sus textos: Antología III. Marcha Editores S.A. México DF 1986

Deleuze, Gilles/Félix Guattari. Mil Mesetas. Capitalismo y Esquizofrenia. Editorial PRE-TEXTOS. Valencia 2006

Deleuze, Gilles/Félix Guattari. Rizoma, introducción. Ediciones Coyoacán. Ciudad de México 1994

Deleuze, Gilles. Empirismo y subjetividad. Editorial Gedisa. Barcelona 2007

Delgado, Manuel. Sociedades Movedizas. Editorial ANAGRAMA. Barcelona 2007

Eisenstein, Sergei. El sentido del cine. Siglo XXI editores. Ciudad de México 2006

Eisenstein, Sergei. La forma del cine. Siglo XXI editores. Ciudad de México 2006

Farías Villanueva, María Consuelo. Anatomía de una mente visionaria obsesionada por el presente: Rem Koolhaas. Tesis Doctoral. UNAM. Ciudad de México 2003

Feynman, Richard P. Seis piezas fáciles. Editorial CRITICA. Barcelona 2007

Foreign Office Architects FOA. The Yokohama Project. Actar. Barcelona 2002

Foucault, Michel. Vigilar y castigar, nacimiento de la prisión. Siglo XXI editores. Ciudad de México 2005

Freud, Sigmund. Psicología de las masas. Alianza Editorial S.A. Madrid 1969

Hawking, Stephen/Leonard Mlodinow. Brevísimas historia del tiempo. Editorial CRITICA. Barcelona 2005

Una conversación entre Jacques Herzog y Jeff Wall. Editorial Gustavo Gili. Barcelona 2004

Hoyle, Fred. El Universo Inteligente. Editorial Grijalbo. Barcelona 1984

Irigoyen Castillo, Jaime Francisco. Filosofía y diseño: una aproximación epistemológica. Casa abierta al tiempo. Universidad Autónoma Metropolitana. Xochimilco. División de Ciencias y Artes para el Diseño. Ciudad de México 2008

Ito, Toyo. Arquitectura de límites difusos. Editorial Gustavo Gili. Barcelona 2006

Jacobs, Jane. The Death and Life of Great American Cities. Vintage Books Edition. New York 1992

Jalife-Rahme, Alfredo. El Lado Oscuro de la Globalización: Balcanización y Post-Globalización. Editorial CADMO & EUROPA. 2000

Johnson, Steven. Sistemas emergentes. Fondo de Cultura Económica. Ciudad de México 2003

Khan, Louis I., conversaciones con estudiantes. Editorial Gustavo Gili. Barcelona 2002

Koolhaas, Rem. La ciudad genérica. Editorial Gustavo Gili. Barcelona 2006

Koolhaas, Rem. Espacio basura. Editorial Gustavo Gili. Barcelona 2006

Koolhaas, Rem, conversaciones con estudiantes. Editorial Gustavo Gili. Barcelona 2002

Koolhaas, Rem. Delirio de Nueva York. Editorial Gustavo Gili. Barcelona 2004

Koolhaas, Rem, Harvard project on the city, Stefano Boeri Multiplicity, Sanford Kwinter, Nadia Tazi, Hans Ulrich Obrist. MUTATIONS. Actar. Barcelona

Koolhaas, Rem & Bruce Mau. S,M,L,XL. The Monacelli Press. Second Edition. New York 1998

Leach, Neil. Rethinking Architecture: A Reader in Cultural Theory. Routledge. New York 2005

Martín Juez, Fernando. Contribuciones para una antropología del diseño. Editorial Gedisa. Barcelona 2002

Mass, Winy and Jacob van Rijs with Richard Noek. MVRDV. FARMAX. Excursions on Density. 010 publishers. Rotterdam 2006

Perkowitz, Sydney. Universal Foam. Anchor Books. New York 2001

Piano, Renzo, conversación con Renzo Cassigoli. Editorial Gustavo Gili. Barcelona 2002

Rogers, Richard/Philip Gumuchdjian. Ciudades para un pequeño planeta. Editorial Gustavo Gili. Barcelona 2003

van der Rohe, Mies, Conversaciones con. Editorial Gustavo Gili. Barcelona 2006

Romero, Fernando. Translation. Actar. Barcelona 2005

Romero, Fernando. LCM. ZMVM Zona Metropolitana del Valle de México. Sigma Graph, INFAGON, CONACULTA, Gobierno del Distrito Federal. México 2000

Sloterdijk, Peter. El Desprecio de las Masas. Ensayo sobre las luchas culturales de la sociedad moderna. Editorial PRE-TEXTOS. Valencia 2005

Sloterdijk, Peter. Temblores de Aire. En las fuentes del terror. Editorial PRE-TEXTOS. Valencia 2005

Sloterdijk, Peter. Esferas I. Burbujas. Ediciones Siruela S.A. Madrid 2003

Sloterdijk, Peter. Esferas II. Globos. Ediciones Siruela S.A. Madrid 2004

Sloterdijk, Peter. Esferas III. Espumas. Ediciones Siruela S.A. Madrid 2006

Tschumi, Bernard/Irene Cheng. The State of Architecture at the Beginning of the 21st Century. The Monacelli Press/Columbia Books of Architecture. New York 2003

FILMOGRAFÍA

Hill, Walter. The Warriors. Paramount Pictures. EUA 1979

Kubrick, Stanley. 2001: A Space Odyssey. MGM Studios. EUA 1968

Miyasaki, Hayao. Howl's Moving Castle. Studio Ghibli. Japón 2004

Scorsese, Martin. Gangs of New York. Miramax Studios. EUA 2002

FUENTES EN LÍNEA

Archigram. A Walking City. 1964

<http://www.essential-architecture.com/IMAGES2/3herron.jpg>

Bombay, India 2000

http://lh5.ggpht.com/_ss0UPtmhIN8/StVexBZT7UI/AAAAAAAAA7o/1iLtXaMXd2o/Bombay+government+laundry.jpg

Carta Marina 1539

<http://www.nerc.ac.uk/images/photos/carta-marina-full.jpg>

Diccionario Widget en línea de la Real Academia Española

<http://buscon.rae.es/draeI/>

Diller & Scofidio + Renfro. Blur Building. Yverdon-les-Bains 2002.

<http://www.buffalo.edu/news/hires/BirdairRenfro.jpg>

Espuma de Ferro-fluido. *Monolayer of ferrofluid foam between two glass plates.*

<http://www.maths.tcd.ie/~foams/GALLERY/FerrofluidFoam2d.jpg>

Familia y vivienda touareg. Nigeria 2003.

<http://burkinahumanitaire.b.u.pic.centerblog.net/um01n2q2.jpg>

Fuller, Buckminster: Dome Over Manhattan Island

http://www.archnewsnow.com/features/images/Feature0008_01x.jpg

Heidegger, Martin. Construir, Habitar, Pensar. Barcelona 1994. Traducción de Eustaquio Barjau.

http://www.heideggeriana.com.ar/textos/construir_habitar_pensar.htm

Hill, Walter. The Warriors. Paramount Pictures. EUA 1979

http://www.warriorsmovie.co.uk/content/photos/images/photo_032.jpg

Hill, Walter. The Warriors. Paramount Pictures. EUA 1979

<http://www.filmaffinity.com/es/film669609.html>

Kubrick, Stanley. 2001: An Space Odyssey. EUA 1968.

<http://i74photobucket.com/albums/w75/HominidDesign/ape.jpg>

Leonardo. La Última Cena. Milán 1497.

http://www.penwith.co.uk/artofeurope/leonardo_da_vinci_last_supper.jpg

López, Marcos. Asado en Mendiolaza. Córdoba 2001.

<http://revistanuestramirada.org/wp-content/uploads/2009/10/Asado-En-Mendiolaza1.jpg>

Maqueta del aspecto de la Roma imperial. Museo della Civiltà Romana. Roma 2007

http://www.netambulo.com/wp-content/uploads/2007/06/maqueta_roma.jpg

Mural en el barrio de Pilsen, Chicago, EE.UU

http://www.pilsenperro.org/neighborhood_photos/mural2.jpg

Osteoclastos

<http://es.wikipedia.org/wiki/Hueso>

Osteoclastos en cultivos celulares

<http://en.wikipedia.org/wiki/File:TRAPosteoclastculture.jpg>

Pintura rupestre la región de Cantabria, España

http://homens.iespana.es/art/artllevant_archivos/falica.jpg

Rose, Charlie: interview with Rem Koolhaas. New York 2002

<http://www.charlierose.com/view/interview/2624>

Scorsese, Martin. Gangs of New York. Miramax Studios. EUA 2002

http://d.yimg.com/img.news.yahoo.com/util/anysize/360,http:%2F%2Fus.ent4.yimg.com%2Fmovies.yahoo.com%2Fimages%2Fhv%2Fphoto%2Fmovie_pix%2Fmiramax_films%2Fgangs_of_new_york%2Fleonard_o_dicaprio%2Fgangs4.jpg

Scorsese, Martin. Gangs of New York. Miramax Studios. EUA
2002

http://upload.moldova.org/movie/movies/g/gangs_of_new_york/thumbnails/tn2_gangs_of_new_york_3.jpg

TED Partners Series. EG Conferences. New York 2002.

<http://www.youtube.com/watch?v=hB6ZbC53tVc>

Valtierra, Pedro. Mitin. La Habana 1968

<http://www.fotoperiodismo.org/FORO/files/fotoperiodismo/source/html/galeria/CASTRO/pages/SALON%20CUBA/CDCUBA/CUBAxMEX/baltierra/images/mitin.jpg>